

**PROGRAMA INTERINSTITUCIONAL DE
DOCTORADO EN ARQUITECTURA**



**Universidad Autónoma de Aguascalientes
Universidad de Colima
Universidad de Guanajuato
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo**



**LA TRADICIÓN CONSTRUCTIVA, SU TRANSFORMACIÓN
Y PERMANENCIA EN LA MEMORIA COLECTIVA**

Región purépecha, Michoacán

**TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN ARQUITECTURA**

PRESENTA

Mtra. Elda Bedolla Arroyo

Abril de 2019

PROGRAMA INTERINSTITUCIONAL DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA



Universidad Autónoma de Aguascalientes
Universidad de Colima
Universidad de Guanajuato
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo



LA TRADICIÓN CONSTRUCTIVA, SU TRANSFORMACIÓN Y PERMANENCIA EN LA MEMORIA COLECTIVA Región purépecha, Michoacán

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN ARQUITECTURA

PRESENTA

Mtra. Elda Bedolla Arroyo

Director de tesis

Dr. Luis Alberto Torres Garibay

Codirectores

Dra. Beatriz Núñez Miranda

Dr. Luis Fernando Guerrero Baca

Sinodales

Dra. Eugenia María Azevedo Salomao

Dra. María del Carmen López Núñez

Abril de 2019

AGRADECIMIENTOS

A Conacyt por otorgarme el estímulo económico para la realización de este trabajo de investigación.

A mi director de tesis, Dr. Luis Alberto Torres Garibay, y codirectores, Dr. Luis Fernando Guerrero Baca y Dra. Beatriz Núñez Miranda, por su valiosa dirección y observaciones que marcaron el rumbo de este proyecto.

A mis sinodales, Dra. Eugenia María Azevedo Salomao y Dra. María del Carmen López Núñez, y todo el cuerpo tutorial del PIDA por su apoyo para la conclusión de esta tesis.

A mi familia entera por su constante e incondicional apoyo siempre.

Dedicada a mi padre.

RESUMEN

La arquitectura vernácula es parte fundamental del patrimonio tangible e intangible en el ámbito de la tradición constructiva. Entre los aspectos que la componen se encuentra el conocimiento en las formas y técnicas de construir, el manejo y tratamiento de materiales, el desarrollo y transmisión del conocimiento entre generaciones y la organización gremial y comunitaria en distintas sociedades. Estos son valores intrínsecos que intervienen en un fenómeno cultural que prevalece dentro del contexto en que se desarrollan algunas sociedades a través de la memoria colectiva, encargada de asegurar la sostenibilidad de la tradición constructiva por medio de la trasmisión del conocimiento.

En la presente investigación se explican los procesos de adaptación actuales que intervienen en la sostenibilidad de la tradición constructiva de la zona purépecha de Michoacán, que persiste en la memoria colectiva de limitados habitantes. Se aborda a aquellos actores que dominan el oficio y el uso de los materiales constructivos tradicionales a pesar de los cambios radicales en las formas, materiales de construcción y modos de vida contemporánea.

Se determinan los procesos de transferencia del conocimiento y la persistencia en la memoria colectiva, puesto que este patrimonio continúa vigente y proviene de varias generaciones atrás. Se identifica la forma de adaptación y percepción por parte de los mismos portadores y herederos de este conocimiento, quienes sobreviven a las necesidades cotidianas de la vida contemporánea.

Palabras clave: Saber tradicional, oficios, tecnología, gremios, vernácula

ABSTRACT

The appreciation of vernacular architecture is recognized as a fundamental part of the tangible and intangible heritage in its constructive tradition, which refers to knowledge in the forms and techniques of building, handling and treatment of materials, the development and transmission of knowledge between generations, starting from the union and community organization in different societies, intrinsic values that intervene in a cultural phenomenon that prevail within the context in which some societies develop. The collective memory is responsible for ensuring the sustainability of the constructive tradition through the transmission of knowledge.

This investigation explains the current adaptation processes that intervene in the sustainability of the construction tradition of the Purépecha area of Michoacán, which persists in the collective memory of limited inhabitants, who dominate the trade with traditional construction materials, despite the radical changes in the forms, materials of construction and contemporary ways of life.

The processes of knowledge transfer and persistence in the collective memory that are still valid today and that come from several generations ago will be determined, identifying the form of adaptation and perception by the same bearers and heirs of this knowledge, who survive the contemporary needs that emerge in their life.

1. INTRODUCCIÓN	3
2. TRADICIÓN CONSTRUCTIVA Y MEMORIA COLECTIVA	20
2.1. EL CONCEPTO DE CULTURA, FUNDAMENTO DE LA TRADICIÓN CONSTRUCTIVA	20
2.2. LA TRADICIÓN COMO PROCESO DE DESARROLLO CULTURAL	23
2.3. LA MEMORIA COLECTIVA: PRESERVADORA DE LA TRADICIÓN	30
2.4. FORMAS SIMBÓLICAS: LA EXPRESIÓN COMO HERRAMIENTA DE TRANSMISIÓN DE LA TRADICIÓN	33
2.5. TECNOLOGÍA: LA APLICACIÓN DEL SABER TRADICIONAL	35
2.6. PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN DE LA TRADICIÓN CONSTRUCTIVA	37
3. CONTEXTO HISTÓRICO. EL DOMINIO DEL CONOCIMIENTO TECNOLÓGICO Y TÉCNICO DE LA TRADICIÓN CONSTRUCTIVA	41
3.1. ORGANIZACIÓN GREMIAL	41
3.2. OFICIO TRADICIONAL	44
3.3. DOMINIO DEL CONOCIMIENTO TÉCNICO Y TECNOLÓGICO	47
4. TRADICIÓN CONSTRUCTIVA EN LA ZONA PURÉPECHA: PROCESOS DE MANUFACTURA Y PROCESOS CONSTRUCTIVOS	49
4.1. LA MADERA	51
4.4. ARCILLA RECOCIDA	68
4.4.1. Componentes	69
4.4.2. Herramientas	69

5. EL SABER TRADICIONAL, SISTEMA TECNOLÓGICO Y DOMINIO DE LA TÉCNICA VIGENTE EN LA MEMORIA COLECTIVA	75
5.1.2. La sierra purépecha	76
5.1.2. La cuenca lacustre	80
5.2. DOMINIO DEL CONOCIMIENTO CONSTRUCTIVO	85
5.3. PROCESOS CONTEMPORÁNEOS EN LA RECEPCIÓN Y TRANSMISIÓN DEL CONOCIMIENTO	88
6. TRADICIÓN CONSTRUCTIVA: RESISTENCIA Y ADAPTACIÓN A FACTORES CONTEMPORÁNEOS	91
6.1. IMPORTANCIA DEL OFICIO TRADICIONAL EN LA VIDA COTIDIANA	94
6.2. PERSISTENCIA DEL CONOCIMIENTO TECNOLÓGICO EN LA MEMORIA COLECTIVA	95
CONCLUSIONES	97
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	103
ÍNDICE DE FIGURAS	106
ANEXOS	109
ENTREVISTA CUALITATIVA (ENFOCADA)	109
GUÍA DE LA ENTREVISTA	116

1. INTRODUCCIÓN

El estado de Michoacán se caracteriza por la riqueza de sus construcciones vernáculas en las distintas regiones que componen su territorio; a pesar de ello, actualmente se observa un fenómeno de pérdida acelerada de este tipo de patrimonio, principalmente en la vivienda, asociado con el poco o nulo interés de los habitantes por conservarla debido a la adopción de sistemas y procesos contemporáneos aplicados en las prácticas constructivas cotidianas.

Este tipo de arquitectura ha ido perdiendo de manera paulatina su uso y función dentro de los modos de vida contemporáneos: los materiales de construcción están siendo sustituidos y, junto con ello, las técnicas tradicionales han dejado de formar parte de los modos de vida y costumbres de los habitantes. Por ejemplo, hoy en día es común solicitar los servicios de un oficial albañil, quien, a pesar de dominar la técnica del adobe dentro su repertorio, no lo considera como un material prioritario.

La arquitectura vernácula en Michoacán ha sido objeto de estudio en diversas investigaciones y ha sido considerada desde distintos enfoques en los que se expone su valor cultural dentro de diversos grupos sociales que habitan las diferentes regiones de este estado. Estas perspectivas –sociales, económicas, ambientales y constructivas– han consignado y descrito los valores identitarios de la región y, además, promueven su consideración como una herencia importante de sociedades pasadas.

En cuanto a la zona purépecha distintos autores se han referido al tema, comenzando con los precursores en esta región, Ralph Beals con su libro *Cheran, A Sierra Tarascan Village* y Robert C. West con *Cultural geography of the modern tarascan area*, de nacionalidad estadounidense fueron los primeros en realizar

investigaciones de esta índole en Michoacán cuyo objetivo principal de su investigación radicaba en identificar las características antropológicas y geográficas de la zona purépecha, incluyeron en su texto datos generales de la vivienda.

Desde un enfoque histórico y de habitabilidad, los autores Carlos Paredes, Aida Callejas y Eugenia Ma. Azevedo, en la publicación *La vivienda purépecha, Historia, habitabilidad, tecnología y confort de la vivienda purépecha* abordan los factores que intervinieron directa e indirectamente en la historiografía de la vivienda purépecha y la vivienda como reflejo del modo de vida de sus habitantes y también como una construcción social, capaz de conformar el espacio doméstico.

Investigadores como Luis Torres, Héctor J. González y J. Alberto Bedolla, desarrollan artículos con enfoque descriptivo, referentes a los materiales y sistemas constructivos de esta tipología arquitectónica, de las diferentes zonas purépechas, y como repercuten en estos los aspectos físicos geográficos de la región. Se encuentran también publicaciones con lo relacionado al confort térmico que ofrece este tipo de edificaciones con relación a su ubicación geográfica y materiales y sistemas constructivos que las envuelven.

Desde un enfoque social antropológico Catherine R. Ettinger en *La transformación de la vivienda vernácula en Michoacán, materialidad, espacio y representación*, aborda la problemática de la sustitución que padece en la actualidad la vivienda vernácula en Michoacán a causa de la llegada de la modernidad, influyendo directamente las actividades económicas (migración) y sociales del lugar, así como las controversias con relación a la integración de la vivienda moderna contra las tradiciones que rigen en la zona purépecha.

Sobre esta misma línea Salvador García en su publicación *Michoacán en transformación, arquitectura, turismo y migración* aborda también el tema de la migración, el turismo y la problemática que este impacto origina directamente sobre el patrimonio vernáculo.

La bibliografía descrita en estos párrafos funge como la más representativa y da referencia al objeto de estudio, en donde se identificaron autores que profundizan en el tema de la arquitectura vernácula desde un enfoque más antropológico.

Además de los elementos materiales que componen a la arquitectura vernácula, su valor cultural se complementa con los aspectos intangibles, tales como los modos de vida de los habitantes, las formas de habitar el espacio y la tradición constructiva. Al respecto, algunos autores han abordado los dos primeros temas en distintas investigaciones, tal como se describió en los párrafos anteriores, aunque pocos se han concentrado en la tradición constructiva de la región y su condición actual.

Por lo anterior, la presente investigación se orienta al estudio de la tradición constructiva de la región purépecha, es decir, indaga en los procesos técnicos y tecnológicos que intervinieron en la construcción de esta tipología arquitectónica, que por su riqueza cultural significó un desarrollo en verdad sobresaliente durante varios siglos. Asimismo, es de gran relevancia para este trabajo identificar los modos de supervivencia de la tradición constructiva actual, de qué manera se manifiesta y cómo se percibe por quienes aún conservan el conocimiento a pesar de las necesidades que emergen en su vida contemporánea.

La forma de construir ha ido transformándose o modificándose de manera constante a través del tiempo; en cambio, la arquitectura vernácula se ha desarrollado siguiendo un patrón preestablecido por las formas de habitar un espacio, los usos y costumbres. Por ello, puede decirse que su transformación es menos radical en comparación con otras corrientes arquitectónicas.

Resulta interesante que el desarrollo de la arquitectura vernácula se ha dado sin el apoyo de documentos escritos, pues los propios conocimientos pasaron de generación en generación por medio de las formas orales. En cierto sentido, esta manera de transmisión puede llegar a ser contraproducente, ya que las nuevas

generaciones carecen de interés por conservar la técnica y se corre el riesgo de que ese conocimiento se extinga al no existir documentos que lo preserven.

Dicho lo anterior, la presente investigación busca determinar el nivel de transformación y permanencia de esta tradición constructiva desde un enfoque antropológico. Recurre a la memoria colectiva de quienes conservan el conocimiento de estos procesos, determinando anticipadamente que la mayor fuente yace en las generaciones más antiguas que aún habitan el lugar.

Este grupo de informantes han sido parte fundamental para el desarrollo de este trabajo, puesto que aportaron información trascendental para comprender de manera puntual la tradición constructiva y sus procesos de transferencia. Fue indispensable la aplicación de herramientas propias de la disciplina antropológica con la finalidad de profundizar, en la medida de lo posible, en la cultura de los habitantes productores y constructores.

Además, se partió de datos obtenidos de la memoria histórica, es decir, escritos de autores que previamente ahondaron en el tema. Estos trabajos fueron indispensables para contrastar lo que se conserva en la memoria colectiva con lo plasmado en la memoria histórica.

Cuando se menciona a la *tradición constructiva* en esta investigación, se hace referencia al conocimiento de los procesos de aplicación de la práctica constructiva, la difusión y/o transmisión del conocimiento, tipo y usos de herramientas, el dominio y selección de los materiales, su dosificación, tratamiento previo y posterior a su uso, las proporciones consideradas para cada uno de estos materiales y las técnicas constructivas particulares de la zona, así como a los actores que intervienen durante todos los procesos relativos a la arquitectura vernácula.

1.1. LIMITACIONES ESPACIALES Y TEMPORALES

La región purépecha del estado de Michoacán posee una amplia riqueza de estructuras vernáculas. Después de un minucioso rastreo y análisis de la zona, se establecieron siete tipologías según áreas climáticas, materiales, sistemas constructivos y distribución espacial.¹ Para el caso de estudio se tomó como referencia sólo dos regiones, que por su relevancia cultural e histórica muestran una continuidad en la práctica constructiva tradicional: la zona lacustre de Pátzcuaro y la sierra purépecha.

Las raíces históricas de la zona lacustre de Pátzcuaro se remontan a la época prehispánica. Este asentamiento fue el de mayor predominio y poderío del reino purépecha, además fungió como actor determinante para el establecimiento de la corona española en la región. Se trata de una sociedad con una tradición profundamente arraigada, cuyas actividades ligadas con la organización gremial y los distintos oficios que intervienen dentro de la tradición constructiva aún permanecen.

Por su parte, la zona de la sierra purépecha muestra gran riqueza cultural en cuanto a las técnicas constructivas tradicionales; es el caso del uso y habilitado de la madera, pues se aprecia una continua actividad económica derivada de ésta, también dedicada actualmente a la fabricación de artesanías y muebles.

El profundo conocimiento constructivo vernáculo de ambas regiones forma parte de una tradición que ha trascendido en el tiempo, factor que determinó su elección como zonas de estudio en la presente investigación.

Ambas regiones son extensas y se conforman por diversas comunidades; sin embargo, por cuestiones logísticas y temporales fue necesario hacer un

¹ Juan Alberto Bedolla Arroyo, "La arquitectura vernácula de Michoacán", material inédito, 2019, pp. 49-51.

acotamiento espacial. Por ello, nos decantamos por aquellas poblaciones cuyos habitantes practican las técnicas vernáculas como parte de la tradición constructiva de la región. En la zona lacustre de Pátzcuaro fueron seleccionados Tzurumútaró, Tzintzunzan, Erongarícuaro, Janitzio e Ihuatzio; y en la zona de la sierra se abordaron las comunidades de Pichátaro, Sevina, Tupátaro y Nahuatzen.

La temporalidad de la investigación se determinó a partir de los procesos actuales de aplicación del conocimiento constructivo; sin embargo, fue necesario analizar el proceso de transformación que experimentó la tradición constructiva en distintas temporalidades, siempre y cuando las fuentes primarias y secundarias lo permitieran.

El acercamiento a los factores que incidieron en los procesos de permanencia y transformación de la tradición constructiva de la región purépecha surgió a partir de la observación de un problema de investigación, el cual dio lugar al planteamiento de las interrogantes que se describen a continuación. Se determinó una hipótesis para cada una de ellas y, gracias al proceso de comprobación, fue posible obtener los resultados finales.

Lo anteriormente planteado nos llevó a cuestionarnos: *¿De qué manera persiste en la actualidad la tradición constructiva en la memoria colectiva dentro de la región de estudio?*

La hipótesis central de este trabajo de investigación consiste en que *actualmente la tradición constructiva en la región de estudio se mantiene dentro de la memoria colectiva de un porcentaje muy bajo de habitantes; además, presenta cambios al tener que adecuarse a procesos contemporáneos en cuanto al uso de herramientas y técnicas constructivas*. Además de comprobar dicha hipótesis, se reconoció que las nuevas generaciones receptoras de este conocimiento demuestran poco interés por transmitirlo y mantenerlo dentro de sus prácticas cotidianas.

Sin duda, el cuestionamiento anterior dirigió la investigación; sin embargo, para entender a fondo el fenómeno de estudio fue necesario plantear algunas interrogantes particulares que responden a diversas necesidades del proyecto:

1. ¿En qué consisten las características de la tradición constructiva en la zona de estudio? La tradición constructiva de la zona comprende características particulares, pues se observa el desarrollo de tecnologías y técnicas mediante el uso de la tierra y la madera. Aunque no existen documentos que puedan constatar el desarrollo tecnológico de siglos anteriores, las edificaciones más antiguas arrojan ciertos parámetros que pueden ayudarnos a identificar este desarrollo.

2. ¿En qué medida se lleva a cabo actualmente el saber tradicional, sistema tecnológico y dominio de la técnica vigentes en la memoria colectiva? Pudimos confirmar que actualmente los procesos de la tradición constructiva se realizan mediante métodos de manufactura artesanal; muestran una diferencia moderada en cuanto a la aplicación de los procesos tecnológicos en la arquitectura tradicional y aplican procesos derivados de técnicas propias combinadas con técnicas contemporáneas.

3. Finalmente, se establece un tercer cuestionamiento: ¿De qué manera se transmite el conocimiento o saber tradicional entre generaciones como parte fundamental en el proceso contemporáneo? Se estableció en la hipótesis que la transmisión del conocimiento de la tradición constructiva continúa practicándose, aunque no necesariamente entre los miembros de la misma familia, pues también intervienen aquellos que a cierta edad no dominan algún oficio y buscan instruirse para forjarse un modo de vida durante su etapa productiva.

Posterior a los cuestionamientos que dirigen la investigación, se plantearon los objetivos rectores: uno general y tres particulares.

Objetivo general

- Identificar y examinar los motivos por los que la tradición constructiva permanece en la memoria colectiva de los habitantes de las zonas seleccionadas de la región purépecha.

Objetivos particulares

- Analizar y exponer las características de la tradición constructiva que identifican a la región purépecha.
- Comprobar y corroborar que actualmente existe un desarrollo en el saber tradicional, sistema tecnológico y dominio de la técnica, vigentes en la memoria colectiva.
- Determinar y evidenciar la manera en que actualmente se efectúa la transmisión del conocimiento entre generaciones como parte de un proceso contemporáneo.

1.2. ASPECTOS METODOLÓGICOS

Una vez determinados los objetivos, se concretó la metodología que definiría el curso de la investigación. Se identificaron los tópicos relacionados con el fenómeno de estudio, se establecieron los antecedentes del tema y se contextualizaron los factores que dieron pie a la comprensión de la tradición constructiva.

Asimismo, se abordaron aspectos relativos a los procesos constructivos, donde se describen los materiales tradicionales utilizados en la construcción de la arquitectura vernácula, su fabricación, tratamiento y aplicación de técnicas.

Los aspectos antropológicos, como parte medular de la investigación, se encargaron de contextualizar las particularidades de la tradición constructiva de estos grupos sociales y llevaron a la comprensión del desarrollo y transformación de la arquitectura vernácula de la región de estudio.

La estrategia metodológica para la recolección de la información tuvo efecto durante cuatro etapas. Cada una perseguía su propio objetivo y se componía por los procesos que se explican a continuación:

1. Qué se conoce: Recolección de datos y fuentes bibliográficas.
2. Qué se conserva: Dominio de la técnica y conservación del conocimiento tecnológico.
3. Qué persiste en la memoria colectiva: Recepción y transmisión del conocimiento.
4. Cuáles son las permanencias y transformaciones: Confrontación de resultados.

1.3. ETAPA 1. QUÉ SE CONOCE. RECOLECCIÓN DE DATOS Y FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

En esta primera etapa se llevó a cabo la revisión de fuentes bibliográficas. Se realizó un acercamiento a las obras que abordan temáticas similares con el fin de determinar el contexto histórico. En seguida, se efectuó una búsqueda exhaustiva de los aspectos relacionados con los procesos técnicos y tecnológicos de la tradición constructiva que caracterizan a la zona de estudio. Para este caso, la información se procesó mediante la ficha bibliográfica digital.

Se localizaron diversos autores que han abordado el tema directa o indirectamente desde diversos ámbitos: tecnológico, sociológico, cultural y tradicional (véase Tabla 1). Con ello, se obtuvo información relacionada con los procesos de la tradición constructiva, se conocieron los factores sociales que intervienen en ella, así como fundamentos teóricos y casos similares que sirvieron de guía para enfrentar el tema. De la misma manera, se identificaron los diferentes oficios relacionados con la tradición y se les ubicó en la cadena de trabajo.

Tabla 1. Autores y perspectivas de estudio

Autor	Tema	Herramientas
Luis Torres Garibay Luis Fernando Guerrero Baca	Tecnológico	Ficha bibliográfica (Mendeley)
Ernesto Nathan Rogers	Arquitectura y sociedad	
Rafael Pérez Taylor	Sociológico/cultural	
Javier Marcos Arévalo		
Anthony Giddens		
Gilberto Giménez	Cultura	
José Bravo Ugarte	Histórico social	
José Corona Núñez		

Fuente: Elaboración propia.

1.4. ETAPA 2. QUÉ SE CONSERVA. DOMINIO DE LA TÉCNICA Y CONSERVACIÓN DEL CONOCIMIENTO TECNOLÓGICO

Dentro de esta etapa se caracterizó a la tradición constructiva de la región, tratando de determinar aquellos aspectos relacionados con el saber tradicional, así como los procesos que intervienen o intervinieron en estos grupos sociales y que los han caracterizado particularmente. Así, se encontró que los factores que participan activamente en el saber tradicional son, por una parte, la información oral –transmitida de generación en generación–, y, de gran importancia, los actores activos y los roles que desempeña cada uno. Se trata de la etapa más relevante de la investigación, ya que se indagó específicamente en el fenómeno de estudio.

El diseño de las herramientas metodológicas se hizo con base en aspectos antropológicos y consistió en la elaboración de entrevistas para recabar información relacionada con la tradición constructiva y el saber tradicional que aún

persiste en la memoria colectiva de los grupos sociales de la región. El objetivo era descubrir las diferencias entre las técnicas pasadas y actuales: “¿Cómo se hacía antes?” y “¿Cómo se hace ahora?”. Asimismo, se buscaba obtener la siguiente información:

1. ¿Quiénes son los guardianes (¿cargueros?)?
2. ¿Cómo se lleva a cabo la transmisión o difusión del conocimiento?
3. ¿En qué consiste la organización gremial?
4. ¿Cómo se desarrolla la construcción de la arquitectura vernácula?

Se puso énfasis en aspectos como la práctica constructiva, la difusión o transmisión del conocimiento, el uso de la herramientas adecuadas, técnicas, proporciones de fabricación (ancho de muros, secciones en viguerías...), entre otros. También se preguntó sobre los materiales utilizados: la selección, la dosificación de mezclas y su tratamiento. Por último, se tocó el tema de la organización gremial.

Para la selección de los informantes se dio prioridad a las personas que dominaban algún oficio y que fueran de edad avanzada, al ser quienes están más en contacto con el saber tradicional. Aunque se consideró que los individuos jóvenes presentan menos apego a las tradiciones de su lugar de origen, no fueron excluidos por completo de la investigación; sobre todo, aquellos que manifestaron tener un conocimiento previo y dedicarse a estos saberes tradicionales ligados con la tradición constructiva.

La estructura de la entrevista se estableció según los elementos que se describen a continuación:

1. Cultura y aspectos sociales que inciden en la construcción de la arquitectura vernácula, donde se desarrollan todos los aspectos antropológicos de los habitantes apegados a la tradición constructiva. Se observó su desenvolvimiento en sociedad y la cultura con la que se identifican.

2. Memoria colectiva dentro del ámbito gremial. Se identificaron las costumbres dentro de la zona de estudio.
3. Permanencias y transformaciones en la tradición constructiva y, a su vez, dentro del saber tradicional.

De igual manera, se buscó entender a los habitantes como grupo social y gremial dentro de su zona geográfica, su percepción de los mismos y la información existente dentro de la memoria colectiva. También se consideró indispensable comprender las jerarquías entre los grupos sociales y el desempeño de cada individuo.

Se propuso llevar a cabo entrevistas con la finalidad de conocer la situación actual de la tradición constructiva de la región, el dominio de la técnica y la conservación del conocimiento tecnológico; por lo tanto, se cubrieron los siguientes rubros:

- Permanencia y transformaciones de la tradición constructiva de la región
- Permanencia de los “guardianes”²
- Métodos actuales de transmisión o difusión del conocimiento
- Subsistencia de la organización gremial
- Conocimiento en la construcción de la arquitectura vernácula:
 - Práctica
 - Difusión-transmisión
 - Herramientas
 - Materiales: selección, dosificaciones, tratamiento
 - Técnicas constructivas
 - Proporciones
 - Organización
 - Actores

² Los *guardianes* son los responsables de la tradición, los encargados de interpretar y llevar la tradición a la práctica. Ulrich Beck, Giddens Anthony y Lash Scott, *Modernización reflexiva, política, tradición y estética en el orden social moderno*, Madrid, Alianza, 2001, p. 90.

En total, se aplicaron trece entrevistas de tipo cualitativo (enfocada):³ seis carpinteros en Sevina, Pichátaro y Nahuatzen; y siete adoberos y ladrilleros ubicados en Janitzio, Erongarícuaro y Tzurumútaru. En la Tabla 2 se describen los factores que se consideraron de manera sistemática durante esta etapa.⁴

Tabla 2. Rangos de cobertura del proyecto

Tipo de entrevista	Historia oral ⁵
Enfoque	Temático (la tradición constructiva)
Tipo de muestras	Amplia y diversa
Rango	Extensivo
Vía	Directa e intensiva
Entrevista	Semidirigida
Evidencia	Testimonio personal, tradición oral, experiencia y herencia colectiva
Medio y difusión	Relatos de vida, trayectorias, <i>life-stories</i>

Fuente: Elaboración propia.

1.5. ETAPA 3. QUÉ PERSISTE EN LA MEMORIA COLECTIVA.

³ “En la entrevista enfocada, en cambio, existe predeterminado de antemano un tema o foco de interés, hacia el que se orienta la conversación y mediante el cual hemos seleccionado a la persona objeto de la entrevista. [...] El sujeto nos interesa porque de alguna manera, se conoce de antemano su participación en una experiencia que ha motivado el diseño de la investigación”. Véase Francisco Sierra, “Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social”, en Jesús Galindo Cáceres (coord.), *Técnicas de investigación en sociedad cultura y comunicación*, México, Conaculta, Addison Wesley Longman, 1998, p. 299.

⁴ Jorge Aceves Lozano, “La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación”, en Jesús Galindo Cáceres (coord.), *Técnicas de investigación en sociedad cultura y comunicación*, México, Conaculta, Addison Wesley Longman, 1998, p. 223

⁵ “La historia oral se centra en la consideración del ámbito subjetivo de la experiencia humana, para destacar y enfocar su atención en la *visión* y *versión* que del mundo tienen las personas; y ésta es la lectura y el sentido que el historiador puede darle al material subjetivo que integra en la fuente oral”. *Ibid.*, p. 222.

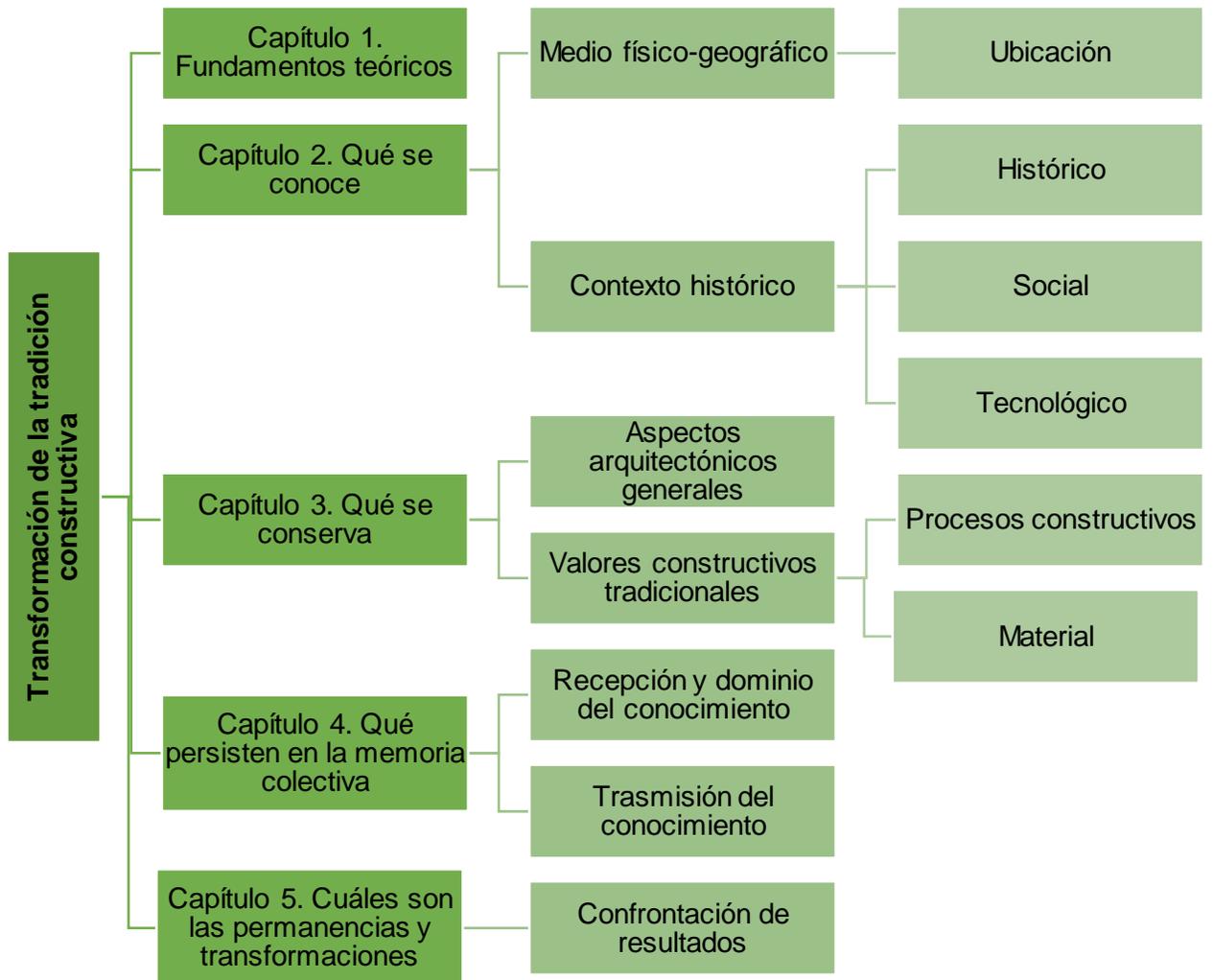
RECEPCIÓN Y TRANSMISIÓN DEL CONOCIMIENTO

En esta etapa se continuó con las entrevistas, en las que se incluyó un apartado relativo a la recepción del conocimiento y a los procesos de transmisión. Se trabajó con el método antropológico de la observación para analizar detalladamente los procesos y factores que han dado pie a la conservación y la transmisión del conocimiento.

1.6. ETAPA 4. CUÁLES SON LAS PERMANENCIAS Y TRANSFORMACIONES. CONFRONTACIÓN DE RESULTADOS

Como cuarta y última etapa se interpretó y sistematizó la información obtenida en las etapas previas. Primero se realizó un mapa donde se concentró y analizó la información y en seguida se resolvió la hipótesis inicial, con base en cuadros comparativos, gráficos y croquis, que representan los procesos que participan en la tradición constructiva.

Finalmente se confrontaron los resultados para descubrir las condiciones actuales en la permanencia de la tradición constructiva y los aspectos relevantes en los procesos históricos implícitos en el caso de estudio.



Fuente: Elaboración propia.

Diagrama 2. Estrategia metodológica

Transformación de la tradición constructiva	Etapa 1 Qué se conoce	Revisión de fuentes bibliográficas	Aspectos histórico-tecnológicos Aspectos antropológicos Fundamentos teóricos
	Etapa 2 Qué se conserva	Acercamiento con el habitante	Entrevista
	Etapa 3 Qué persisten en la memoria colectiva	Acercamiento con el habitante	Entrevista Observación directa Registro en video y fotografía
	Etapa 4 Cuáles son las persistencias y transformaciones	Interpretación de la información	Mapeo de la información Confrontación de resultados

Fuente: Elaboración propia.

En resumen, con base en las hipótesis e interrogantes planteadas en un inicio, este trabajo de investigación se dividió en cinco capítulos. En el primer capítulo se abordan los aspectos metodológicos y se describen las cuatro etapas de la investigación.

En el segundo capítulo se analizan los conceptos de *tradición constructiva* y *memoria colectiva*, tomando en cuenta las nociones de *cultura*, *formas simbólicas*, *tecnología* y *procesos de transformación*.

En el tercer capítulo se describe el contexto histórico y social de la zona de estudio y se destacan algunos los elementos de importancia, como la organización gremial, el oficio tradicional y el dominio del conocimiento técnico y tecnológico.

En seguida, en el cuarto capítulo se hace una amplia descripción y análisis de la tradición constructiva de la zona purépecha, así como sus respectivos procesos, componentes y herramientas. Se toman los casos de la madera, el tejamanil, el adobe y la arcilla recocida, por ser los más representativos.

En el capítulo cinco se profundiza en el saber tradicional, el sistema tecnológico y el dominio de las técnicas vigentes en la memoria colectiva. Se distinguen las dos regiones elegidas para el estudio.

Finalmente, el sexto y último capítulo pone atención a la oposición entre tradición constructiva y la resistencia y adaptación a factores contemporáneos. Cuestiona la importancia del oficio tradicional en la vida cotidiana y considera la persistencia del conocimiento tecnológico en la memoria colectiva.

2. TRADICIÓN CONSTRUCTIVA Y MEMORIA COLECTIVA

La transformación de la arquitectura vernácula se interpreta a la luz del análisis de la tradición constructiva que caracteriza a la región de estudio, y los actores principales son quienes dominan los oficios relacionados con la construcción de la esta arquitectura. Desde un enfoque antropológico, la cultura, como eje rector en la tradición constructiva, se observa marginada, o simplemente como un elemento más del proceso natural de transformación que toda cultura presenta. Aunado a ello, es posible afirmar que el conocimiento dominado por varias generaciones le es indiferente a las generaciones contemporáneas.

Con base en lo anterior, se definieron los postulados teóricos que fundamentarían cada uno de los procesos de la investigación, lo cual implica tener en claro la perspectiva desde la que se estudió el fenómeno, los procesos que dieron pie a las permanencias y transformaciones que se presenta en la tradición constructiva de una región determinada y la manera en que impacta en la arquitectura vernácula contemporánea. Los postulados teóricos se precisaron a través del estudio de las variantes establecidas para este caso, conformando así el marco conceptual.

2.1. EL CONCEPTO DE CULTURA, FUNDAMENTO DE LA TRADICIÓN CONSTRUCTIVA

La cultura se define como una dimensión analítica de la vida social de manera autónoma y lógica. Cultiva simbólicamente la naturaleza interior y exterior de los grupos sociales, estableciendo sistemas de signos complejos inmersos en la totalidad de las prácticas sociales dentro de un contexto histórico y espacial

concreto, tal como lo describe Gilberto Giménez.⁶ La forma internalizada de la cultura es resultado de las pautas de significado por parte de los actores sociales, como parte de sus representaciones sociales compartidas, las ideologías, las actitudes, las creencias y la reserva de conocimiento que se mantiene en un grupo determinado.⁷

Así, la cultura define la finalidad, las normas y los valores que orientan a las distintas formas de organización para la producción y el consumo. De esta manera, para entender la dinámica social de un pueblo es indispensable voltear a ver los aspectos culturales. Gracias a la cultura existe la colectividad, se constituye la memoria y se asocian sus actores con sus acciones.⁸

En este caso de estudio es indispensable tomar en cuenta la identidad colectiva del pueblo purépecha, la cual, como explica Giménez, se define a través de un lenguaje compartido por una porción de la sociedad o grupo específico, y se incorpora a sus propios rituales, prácticas e instrumentos culturales, que les permiten asumir las orientaciones del modelo cultural “susceptible de adhesión colectiva”.⁹ Por tanto, si un individuo se siente parte de una comunidad, se produce cierto apego o involucramiento emocional.

En este apartado se retoma el término de *identidad colectiva*, definida por Giménez como aquella que mantiene en el tiempo la capacidad de diferenciarse de su entorno, posee límites bien definidos y permanentes en el tiempo de un sujeto de acción; además, de manera simultánea, se comparte con cierto número de individuos o actores colectivos que mantienen una unidad y un campo de relaciones sociales, limitando el acceso de nuevos actores ajenos a su entorno. Se incluyen dentro de este discurso a las formas simbólicas, es decir, la expresión de los actores que las producen.

⁶ Gilberto Giménez, *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*, México, Conaculta, 2007, pp. 32-34.

⁷ *Ibid.*, pp. 45-46.

⁸ *Ibid.* pp. 47-51.

⁹ *Ibid.* p. 68.

Descrito lo anterior, la cultura es el hilo conductor del proceso de desarrollo de la tradición constructiva, la cual –entendida más allá de los aspectos ligados a la arquitectura vernácula, la creación del espacio, su uso, los materiales y sus técnicas constructivas–, se concreta en la dualidad de los aspectos tecnológicos y culturales, en los procesos desarrollados a través del conocimiento de tecnologías y en la aplicación de las técnicas. La cultura no se limita a lo visual, a lo tangible; se trata de un proceso cultural indisociable de la identidad de una comunidad.

El término de *tradición constructiva*, además de implicar el dominio del material, del conocimiento de los recursos naturales y de los procesos constructivos, retoma las formas de edificar a partir de la organización de los pueblos, gremial y comunitaria; se trata de un proceso cultural acorde a las formas de coexistir, desarrollarse y transmitir el conocimiento entre generaciones.

La tradición constructiva como tal, conlleva una gran cantidad de valores intrínsecos a una sociedad determinada; la arquitectura vernácula sobrepasa al objeto geométrico, la masa, volumen, la forma y la estética, e integra una serie de factores singulares que intervienen directamente en un fenómeno social y cultural, que prevalecen y funcionan dentro del contexto en el que se desarrolla esta sociedad, la cual evoluciona paulatinamente y se condiciona por las formas de vida contemporáneas, ya sea introducidas por la globalización o por otros factores no relevantes para esta investigación.

Los factores o variables que participan dentro de la cultura constructiva son concretos; sin embargo, por el enfoque antropológico de la investigación, las variables predominantes son aquellas que actúan directamente en los procesos constructivos como parte del desarrollo social, tradición, memoria colectiva y conocimiento tecnológico.

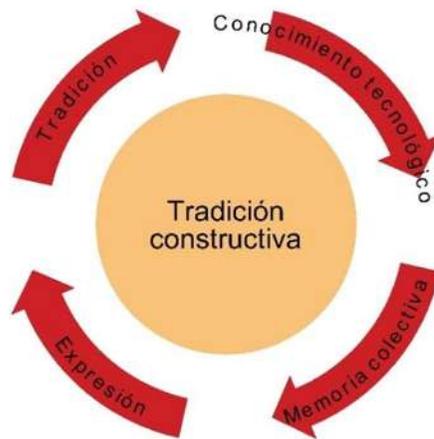


Figura 1. Variables que intervienen en la tradición constructiva.

Fuente: Elaboración propia.

2.2. LA TRADICIÓN COMO PROCESO DE DESARROLLO CULTURAL

Las formas simbólicas generadoras de la cultura se conforman por expresiones, artefactos, acciones y acontecimientos, y, en nuestro caso de estudio, comprenden el conocimiento de la tecnología, la aplicación de la técnica y las herramientas. Son entendidas como representaciones (*modelos de*), como el conocimiento del pasado que aún se conserva y como orientaciones (*modelos para*) que encauzan las acciones, es decir, son las diversas formas de adaptación a un modo de vida contemporáneo.¹⁰

Las representaciones sociales, tal como lo aborda Giménez, dependen del contexto social e ideológico, de la historia del individuo y los grupos. Dichas representaciones sociales se componen de un núcleo central como condición histórica, social e ideológica profunda y estable; y, por otro lado, incluyen el sistema periférico, el cual, permite adaptarse a las experiencias cotidianas modulando en forma personalizada los temas del núcleo común, permitiendo integrar informaciones nuevas con la finalidad de proteger al núcleo central. Esto

¹⁰ *Ibid.*, pp. 32-34.

quiere decir que las representaciones sociales son, a la vez, fijas y móviles, rígidas y flexibles, naturaleza que permite a la cultura ser dinámica.¹¹



Figura 2. La condición histórica como parte de la tradición y el sistema periférico como parte de la vida contemporánea.

Fuente: Elaboración propia.

De esta manera, la inclusión de las tradiciones en la cultura es de gran relevancia, debido a que la tradición trata un acto o proceso de selección que se transmite socialmente y que se deriva de un proceso cultural, sobrevive a través del tiempo cuando aún tiene una función de uso en el presente.

La tradición surge del pasado, tal como lo menciona Rafael Pérez Taylor; crea una identidad de un grupo social en el presente y conceptualiza lo anterior para adaptarlo, lo que se convierte en una producción de sentido cultural para determinadas sociedades.¹² En este punto es donde la identidad colectiva cobra importancia, ya que sin ésta, la tradición no permanece.

¹¹ *Ibid.*, pp. 47-57.

¹² Rafael Pérez Taylor, *Entre la tradición y la modernidad: antropología de la memoria colectiva*, México, Plaza y Valdez Editores, UNAM, 2002, p. 19.

Al igual que la cultura, la tradición no es estática, pues para continuar vigente necesita de una transformación que le permita adaptarse a su contexto social inmediato. Se trata de una dualidad entre el presente y el pasado, entre la continuidad y el cambio.¹³ De esta manera se inserta dentro de las representaciones sociales anteriormente descritas, con su condición histórica o retención del conocimiento de la tradición, vinculado al sistema periférico, el cual forma parte de la vida cotidiana en el presente y se encarga de mantener la tradición viva a través de la adaptación a nuevos modelos dados por los modos de vida contemporáneos.

La tradición abarca diversos procesos, formas, quehaceres; no se limita a una actividad, tal como lo describe Rafael Pérez Taylor:

La tradición se convierte, en este sentido, en una parte activa de la sociedad. Recordando toda clase de eventos del pasado, como pudiera ser el origen de la comunidad, la tecnología, la agricultura, la pesca, la caza, la construcción de viviendas, los reyes y los sacerdotes, así como la religión, pero también la vida cotidiana y la organización social; en sí, en su seno guarda todas las posibilidades de recuerdo de la vida social.¹⁴

Es una forma de vida particular dentro de la que existe una relación entre el hombre y la cultura en que se desarrolla, permitiendo crear un discurso, tal como lo menciona el mismo autor, producido a través de “circunstancias materiales y a la vez míticas”;¹⁵ míticas porque muchos de los mismos procesos que forman a la tradición se conservan por medio del relato, lo que produce los cambios o incorporaciones en los hechos que son parte de su evolución natural para mantenerse activos en el presente. De tal manera, se rescatan los sucesos del pasado y paulatinamente se construyen con hechos o actuaciones del presente.

¹³ Javier Marcos Arévalo, “La tradición, el patrimonio y la identidad”, en *Revista de Estudios Extremos*, núm. 2, 2004, pp. 927-929.

¹⁴ Pérez Taylor, *op. cit.*, p. 19.

¹⁵ *Ibid.*, p. 23.

Se trata de la recapitulación y la reinterpretación¹⁶ como parte del desarrollo natural constante de la tradición.

Para considerarse *tradición* como tal tienen que existir dos verdades: dentro de la condición histórica se considera *la formular*, es decir, las formas o modos que la crean; y dentro del sistema periférico *la ritual*, o sea, los modos de recrearla, porque de lo contrario puede ser simplemente una costumbre o un hábito, como lo describe Giddens. Además, para considerarse tradición debe poseer cualidades de exclusión; sólo un grupo determinado forma parte del grupo social, distingue a “los de dentro” y a “los otros”.¹⁷

Este grupo social de algún modo participa activamente dentro de la tradición y acepta las condiciones que la forman y los rituales que intervienen en ella, los cuales fueron introducidos dentro de la vida cotidiana desde un pasado y de generación en generación –cuando está más arraigada–, lo que le ratifica un carácter particular y un significado de identidad cultural y social. Esta identidad se refuerza a lo largo del tiempo por medio de la constancia, se forma en el pasado y testimonia el futuro.

Dada la temática de la investigación es necesario identificar la situación actual de las tradiciones dentro de las sociedades contemporáneas. Giddens menciona que actualmente muchas tradiciones desaparecen y algunas prevalecen; se reconfigura el espacio por influencias no locales, de manera que éstas se convierten en reliquias o en hábitos.

Las reliquias son tradiciones que surgieron en el pasado pero dejaron de tener un desarrollo en el presente; sin embargo, permanece como marca de un pasado relevante:

¹⁶ Beck, Giddens y Lash, *Modernización reflexiva, política, tradición y estética en el orden social moderno*, Madrid, Alianza, 2001, p. 99-101.

¹⁷ *Idem*.

Una reliquia no tiene conexión efectiva con el área en la que existe, sino que se presenta como un ícono visible para la observación de cualquiera que pueda desear visitarla. Como otras piezas de museo, puede estar en el sitio en el que se originó, pero el que lo esté o no, tiene escasa relevancia respecto a su naturaleza, que es la de un indicador de diferencia. Una reliquia es como una huella en la memoria despojada de sus marcos colectivos.¹⁸

Se trata de la apreciación del pasado como añoranza de lo que fue, que por su naturaleza cuenta con un peso mayor en su valor cultural pero por su condición social no fue posible adoptarla dentro de la cotidianeidad en una sociedad contemporánea, lo que le agrega un significado único. Menciona el autor: “Los monumentos se convierten en reliquias una vez que las verdades formularias se ponen en cuestión o se desechan, y lo tradicional cae en la mera costumbre o hábito”.¹⁹

Por lo anterior, para que una tradición se mantenga estable en un presente donde los modos de vida se determinan más por los procesos globalizadores que por los elementos locales, es necesario que se exprese y se justifique, que se adapte al discurso contemporáneo de la vida cotidiana: “En general las tradiciones sólo persisten en la medida en que se hacen más accesibles a la justificación discursiva y están dispuestas a entrar en abiertos diálogos no sólo con otras tradiciones, sino también con formas alternativas de hacer las cosas”.²⁰

Por otro lado, también es importante tomar en cuenta que la tradición es reconstruida y filtrada a través del tiempo por sus guardianes, tal como los nombra Giddens,²¹ quienes son los responsables de su existencia. Estos guardianes son los encargados de interpretar y dar a practicar a la tradición.

Es importante también mencionar que dentro de las sociedades más tradicionales suelen existir habilidades distintivas, siempre y cuando se desarrollen en un mismo lugar original o central —el espacio privilegiado—. Según Giddens, suelen

¹⁸ *Ibid.*, pp. 129-131.

¹⁹ *Ibid.*, p. 133.

²⁰ *Ibid.*, p. 134.

²¹ *Ibid.*, p. 90.

ser habilidades artesanales, aprendidas mediante el ejemplo; entonces, los guardianes son aquellos que poseen las técnicas artesanales y se encargan de transmitir el conocimiento a los participantes novatos.

Para comprender la transformación de las prácticas tradicionales es necesario observarlas a partir de una concepción cultural, debido a que los usuarios se desarrollan en sociedad unificando su propia cultura como parte de su identidad. El enfoque antropológico impone esta concepción que va más allá de la simple estructura del edificio; se estudia al hombre como parte de una sociedad de forma integral, su evolución y después el impacto que los procesos de cambios sociales y culturales provocan dentro de sus prácticas tradicionales.

Un edificio es construido para la actividad del hombre en sociedad y de su vida cotidiana; es contenedor de determinados caracteres de escala según su función. Asimismo, los objetos dispuestos en función a la moda, la educación y la tecnología, son relevantes dentro de la construcción de estas edificaciones; cada uno de estos aspectos dicta, de manera individual o en conjunto con otra, procesos de cambio de mayor magnitud.

Los procesos de cambio dados en la tradición constructiva forman parte de la evolución cultural que ocurre cuando “dos grupos con culturas diferentes e identidades contrastivas están vinculados por relaciones asimétrica (de dominación/subordinación)”.²² Estamos ante elementos culturales como fenómeno histórico, parte de la realidad que tiene que cambiar a lo largo del tiempo. Estos elementos, aplicándolos al caso de estudio, pueden estar implícitos dentro de la cultura impuesta, ya que por medio del mercantilismo se introducen nuevos materiales y formas de construir. Por otro lado, puede considerarse también la apropiación de la cultura impuesta, ya que recoge elementos que no son parte de su ella pero que los usa y los adapta a sus formas de vida, creando de esta manera una cultura autónoma.

²² Guillermo Bonfil Batalla, “Lo propio y lo ajeno, una aproximación al problema de control cultural”, en Adolfo Colombres (comp.), *La cultura popular*, México, Premiá Editores, 1982, pp. 79-86.

Dentro de los grupos sociales se lleva a cabo un proceso cultural que se refiere, en primer lugar, a una cultura más allá de las concepciones fisiológicas y psicológicas, derivada de la culturología, la cual “consiste en objetos materiales [...], actos, creencias y actitudes que funcionan dentro de contextos caracterizados por el uso de símbolos. Es un mecanismo complicado, una organización de medios y modos exosomáticos empleada por una particular especie animal, el hombre, en la lucha para existir y sobrevivir”.²³ Se trasmite directamente como herencia por distintos niveles de grupos u otros a través de mecanismo sociales. Algunos de los elementos que la conforman caen en desuso y son eliminados, mientras otros nuevos son incorporados creando nuevas combinaciones: “la cultura crece de la cultura”.²⁴

En cuanto al proceso cultural de imposición y apropiación, la cultura se distingue, según Leslie White, por tres tipos de sistemas: el tecnológico, es decir, por los instrumentos materiales y técnicas de su uso como medios de subsistencia de importancia básica y determinante; el sociológico, por las pautas de conducta del individuo en tanto sus sistemas sociales, familiares, económicos, éticos, políticos y ocupacionales; y el ideológico, por el conocimiento, ideas y creencias, como resultado del sentido común. Los tres sistemas siempre se relacionan entre sí para recrear su propia cultura.²⁵

En el caso particular de estudio, el sistema tecnológico se enfoca en la aplicación de las prácticas constructivas, como parte primaria y determinante en la configuración de la arquitectura vernácula; las conductas del individuo se refieren a aquellas que fueron impuestas y apropiadas gracias a procesos de desarrollo natural, políticos o económicos que disponen su ocupacionalidad; y en cuanto al conocimiento, ideas y creencias, nos referimos a aquellas que primero fueron

²³ Leslie A. White, *La ciencia de la cultura: Un estudio sobre el hombre y la civilización*, Barcelona, Paidós, 1982, pp. 337-338.

²⁴ *Ibid.*, p. 362.

²⁵ *Ibid.*, pp. 338-342.

heredadas por generaciones pasadas y, en seguida, por la adaptación de nuevas derivadas de los mismos cambios en los modos de vida.²⁶

Para llevar a cabo un estudio al respecto es necesario tomar en cuenta el contexto cultural del lugar y de sus habitantes, o al menos intentarlo (tomando en cuenta su gran complejidad). Como sistema de clasificación hay que identificar los elementos circundantes; hay que realizar una “observación cultural”, como lo menciona Edward Hall.²⁷ Para comprender la naturaleza de los cambios continuos en su cultura es indispensable percibir y entender su entorno, sus tradiciones, sus modos de aplicar y heredar el conocimiento tecnológico.

2.3. LA MEMORIA COLECTIVA: PRESERVADORA DE LA TRADICIÓN

Como realidad social, la *memoria colectiva* es el argumento que sostiene una tradición en un presente determinado, y es la que asegura la subsistencia de la misma en un futuro. Se encarga de reconstruir el pasado sin ajustarse a criterios racionales, sino que se construye y se modifica poco a poco al no existir un documento histórico escrito que describa minuciosamente la realidad de un pasado. La memoria colectiva crea una identidad social, una identidad colectiva, contribuye en la construcción y desarrollo de las tradiciones, de la cultura de los pueblos.

La memoria colectiva se conforma por un pasado, un presente y un futuro; se constituye a partir de un hecho representativo para un grupo social en un presente específico y posteriormente lo integra como parte del pasado. No obstante, si este hecho fue relevante para esta sociedad, se mantiene dentro de la memoria colectiva en el presente y los guardianes son los encargados de transmitirla y resguardarla.

²⁶ Apreciación o comprensión del libro de la soicóloga francesa Marion Segaud. Marie Lemay, “Reseña de Antropologie de l’espace de Marion Segaud”, en *Centro-h*, núm. 3, 2009, pp.121-122.

²⁷ Edward Twitchell Hall, *Más allá de la cultura*, Barcelona, Gustavo Gilli, 1978, p. 41.

Cuando algún suceso o conocimiento se convierte en un hecho histórico, sigue manteniendo características acordes a la vida contemporánea y se asegura su subsistencia dentro en un futuro específico; sin embargo, cuando carece de factores determinantes que se adecuen a la vida cotidiana del presente, o sea, a su sistema periférico, dejan de ser útiles y el conocimiento histórico empieza a desaparecer dentro de la memoria colectiva dejando vestigios o reliquias de lo que en algún presente tuvo una relevancia: “El pasado es el elemento que crea una identidad del grupo humano, unión que fortifica en la escena política la conceptualización de lo anterior para el uso presente. Esta recuperación del pasado permite que el presente se vuelva una producción de sentido que signifique a la sociedad”.²⁸

Sisinio Pérez afirma que “las memorias al reconstruir el pasado no tienen por qué ajustarse a criterios de verdad crítica, ya que se elaboran desde experiencias políticas del presente y no pretenden de ningún modo el análisis de todo y cada uno de los aspectos de la realidad, sino la fidelidad a una determinada parte del pasado”.²⁹ En otras palabras, la memoria colectiva se refuerza mientras más se esparce, aun cuando esto conlleve alteraciones dentro de la realidad absoluta.

Este autor argumenta que la memoria colectiva conserva hechos de carácter selectivo y excluyente para poder permanecer dentro de un grupo social en el presente; por lo tanto, para mantenerse en el tiempo debe poseer características sobresalientes, que son útiles en el presente y con los medios suficientes para asegurar la subsistencia en el futuro. Es en este sentido donde se incluyen las tradiciones, las cuales se encargan de crear la identidad de este grupo social, tal como se mencionó en el apartado anterior. La memoria colectiva vive en el presente, pero vive gracias a los recuerdos de un pasado determinado.

Por otro lado, Rafael Pérez Taylor asevera que la identidad nace como una creación de la memoria colectiva:

²⁸ Pérez Taylor, *op. cit.*, p. 19.

²⁹ Juan Sisinio Pérez Garzón, *Memoria histórica*, Madrid, CSCI, 2010, p. 23.

De esta forma la memoria es la producción y reproducción de la identidad social, que marca en su concreción el acercamiento hacia la interpretación del mundo; pero más aún, la memoria se une a la tradición para mantener viva la constante de conocimiento que permite al pasado estar en el presente, y así poder determinar, desde la tradición y su representación, el tipo de sociedad que se tiene, según sean las prácticas y los *habitus* del pasado.³⁰

La memoria colectiva se construye dentro de un grupo social, pero es menester recalcar que trabaja dentro de la mentalidad de un individuo encargado de retransmitir el conocimiento. Cada individuo tiene la capacidad de interpretarla de distinta manera y es por esto que dentro de la memoria colectiva no existe una narración absoluta, sino que acepta adaptaciones de apreciación y entendimiento por cada uno de los integrantes del grupo.

Pérez Taylor menciona que “la memoria se convierte en el rescate de los recuerdos de los procesos sociales que alguna vez existieron, guardándolos celosamente en la mentalidad del individuo social que, con su capacidad de mantenerlos vivos en su memoria personal, puede enseñarlos cuando sea el momento”.³¹ Cabe destacar que sólo podría enseñarlos cuando los modos de vida cotidianos así lo permitan; de lo contrario, si los portadores o guardianes carecen de los recursos para la retransmisión del conocimiento, los individuos irían perdiendo el interés por recibirlo.

Por lo tanto, según Pérez Taylor, la tradición es el modo de expresión del conocimiento que se retiene y se recuerda por medio de la memoria colectiva como parte del proceso social. Tener el conocimiento de la vida cotidiana del pasado permite que este grupo social mantenga su cultura que lo identifica como único e irrepetible en el presente, y que consolida su futuro como parte de su identidad colectiva.

³⁰ Pérez Taylor, *op. cit.*

³¹ *Idem.*

2.4. FORMAS SIMBÓLICAS: LA EXPRESIÓN COMO HERRAMIENTA DE TRANSMISIÓN DE LA TRADICIÓN

J. Thompson menciona que las *formas simbólicas* son las expresiones producidas, construidas y empleadas para ser expresadas a otros individuos, quienes se encargan de recibirlas, comprenderlas e interpretarlas. Tienen como característica principal su aspecto convencional, el cual implica la aplicación de reglas o códigos que vincula señas con palabras o estados de cosas como interacción de los individuos que buscan expresarse e interpretar las expresiones de otros, aun cuando se haga de manera inconsciente o no sea capaz de formularlas exactamente tal como las recibió.³²

Anteriormente ya se especificó que las formas simbólicas en esta investigación se refieren al conocimiento de la tecnología, la aplicación de la técnica y las herramientas. Las expresiones son, entonces, el medio por el que se transmite el conocimiento de la tradición constructiva.

Aunado a lo anterior, el recuerdo de un hecho pasado sobrevive dentro de la memoria colectiva, y el conocimiento se transmite por medio de la expresión dentro de un mismo grupo social en un presente proveniente de un pasado, transformándose según la vida cotidiana de este presente.

Pérez Taylor define a la narración oral como

la formulación de un intercambio verbal entre dos sujetos [...]. Significa que un individuo social, mediante un proceso de abstracción, ha recordado un hecho o hechos sucedidos en algún lugar y solo mediante la memoria ha podido organizarlos para ser contados de viva voz. Esta narración se convierte entonces en una expresión oral, pues ha sido representada mediante un código de significación verbal.³³

³² John B. Thompson, *Ideología y cultura moderna, teoría crítica social en la era de comunicación de masas*, México, UAM, 2002, pp. 206-208.

³³ Pérez Taylor, *op. cit.*, p. 26.

Además de la narración oral, para este caso de estudio es preciso sumar el conocimiento kinestésico, es decir, el conocimiento que el individuo obtiene mediante la experimentación, la participación y la manipulación directa de los materiales, debido a la memoria muscular que actúa mediante la destreza táctil, los recuerdos, las experiencias y los estímulos.

En la memoria colectiva se conservan los hechos del pasado, se narran y se reconstruyen las historias a través de las expresiones como formas simbólicas, las cuales tienen una correspondencia fiel dentro de la interpretación de la realidad del pasado a pesar de las transformaciones y adecuaciones al tiempo específico. De esta manera, es posible que la tradición prevalezca y permite que se integre al conocimiento común de cada uno de los actores del grupo social; el conocimiento permanecerá en el presente mientras se distribuya por medio de estas formas simbólicas y lo convierta en parte de la memoria colectiva.

En párrafos anteriores ya se mencionó que una tradición continuará estable mientras se mantenga útil dentro de una vida cotidiana presente; sin embargo, se perderá para siempre cuando deje de tener una razón de ser. Primero se da un corte, tajante o paulatino dentro de las expresiones, lo que propicia que se pierda en la memoria colectiva para finalmente convertirse en reliquia, si es que se trata de una tradición de gran relevancia; de lo contrario, simplemente queda en el olvido.

Cuando esto sucede, pudiera pensarse que la memoria colectiva pasa a formar parte de la memoria histórica para evitar su extinción total; no obstante, el acontecer antropológico de las distintas sociedades evoluciona de modo natural. Las formas simbólicas son las herramientas principales de la expresión social y modifican el suceder común de la memoria, tanto así que la memoria histórica se convierte en lineal y poco cambiante, y frenaría de alguna manera el continuo desarrollo en la identidad colectiva de cada una de las sociedades. De aquí que la

expresión dentro de los grupos sociales desempeñe un papel muy relevante en el desarrollo de las tradiciones.

2.5. TECNOLOGÍA: LA APLICACIÓN DEL SABER TRADICIONAL

La tecnología es el conocimiento a través del cual el hombre se manifiesta mediante el desarrollo de técnicas, métodos, procesos y uso de herramientas y equipos para el aprovechamiento de los recursos con los que cuenta; y en este caso, con su acercamiento a la materia natural. Se trata de una concepción social fundamentada en la tierra y en los medios que ofrece.³⁴

Para nuestro propósito, es necesario especificar los rasgos característicos de la tecnología tradicional dentro del ámbito constructivo. Gerardo Gómez González, José Luis Ruiz Guzmán y Salvador Bravo González indagan al respecto dentro del ámbito de la agricultura y su descripción bien puede ser aplicada al caso de estudio.³⁵

Los autores se refieren a la “prolongada experiencia empírica”, adquirida por herencia entre generaciones a lo largo de la historia de los distintos grupos sociales. El conocimiento del medio natural y su contacto directo con las actividades, en este caso dirigidas hacia la construcción, están dados gracias a la relación, apropiación y la transformación de la naturaleza. Otros elementos importantes para la transmisión del conocimiento son las habilidades que ello implica, es decir, la expresión y la práctica. Finalmente, menciona el acervo cultural con el que cuenta el mismo grupo social, aprendido y acumulado de manera histórica en su “interrelación productiva y social”, la observación de las prácticas y el aprovechamiento de sus medios naturales.

³⁴ Gerardo Gómez González, José Luis Ruiz Guzmán y Salvador Bravo González, “Tecnología tradicional indígena y la conservación de los recursos naturales”, en *Encuentro Latinoamericano sobre Derechos Humanos y Pueblos de Indios*, Guatemala, Universidad de San Carlos, 1998, p. 122.

³⁵ *Ibid*, p. 130.

La tecnología aplicada y enseñada de generación en generación debe contener las características antes mencionadas para poder considerarse como tradicional; debe entenderse como un proceso histórico, parte de una identidad colectiva, encargado de distribuir el conocimiento entre generaciones.

La tecnología es el conocimiento que domina determinado especialista, ya que sólo éste conoce sus procesos y técnicas aplicadas para su desarrollo; él se encarga de enseñar las técnicas de su tradición constructiva a su grupo social y conserva el conocimiento teórico. En este caso de estudio, el especialista funge como el guardián que resguarda el saber tradicional y lo trasmite a las nuevas generaciones para asegurar su persistencia.

El conocimiento o saber tradicional, visto como proceso y producto humano, se inserta dentro de los grupos sociales caracterizados por transmitir los saberes y prácticas tradicionales. Mantienen una relación directa con la naturaleza y, como característica particular, lo que construyen en el lugar de origen sólo funciona en el lugar de origen, cimentando una cultura con raíces profundas.³⁶

El proceso tecnológico muestra un fuerte arraigo cuando su progreso se dividió en las fases de invención, desarrollo, innovación, transferencia, crecimiento, competición y consolidación; por lo tanto, se convierte en un sistema tecnológico. Cuando este sistema pasó todas las fases y logró establecerse, los mismos individuos que conforman al grupo social adquieren el compromiso con su mantenimiento y perdurabilidad.³⁷

³⁶ Lucio Noriero Escalante, Almanza Sánchez y María, Torres Carral Guillermo, "El saber tradicional y el desarrollo rural sustentable, visto desde una perspectiva cultural como premisas para una ruralidad alterna", en Miguel Aguilar Robledo (ed), *Ordenamiento territorial y participación social: problemas y posibilidades*, México, INECC, 2012, pp. 154-155.

³⁷ José Luis Luján, "El estudio social de la tecnología", en José Sanmartín y Stephen Cutcliffe, *Estudios sobre sociedad y tecnología*, Barcelona, Anthropos Editorial del Hombre, 1992, p. 37.

Así, el saber tradicional, heredado de generación en generación, forma parte de la cultura de estos grupos. No se trata de un proceso impuesto, al contrario, estamos ante de un proceso que se aprende y se adopta como parte de la vida cotidiana de los integrantes del grupo social, encargados de resguardarlo.

La tecnología se sirve de la técnica para formar las condiciones que sustenta a la tradición constructiva; a su vez, la técnica practica los distintos procesos constructivos que identifican a este grupo social, lo que los hace diferente de otros.

El saber tradicional engloba los distintos procesos que intervienen dentro de la práctica constructiva, así como el uso de las herramientas –incluyendo su fabricación– y los materiales utilizados en la construcción –comprendiendo las dosificaciones en las mezclas, su tratamiento y extracción–. Es importante dominar las proporciones y técnicas debido a que son necesarias para lograr la estabilidad estructural de las edificaciones.

La *organización del trabajo* dentro de los grupos sociales también forma parte del saber tradicional, de la tecnología. Esto incluye la manera en que se organizan dentro de los procesos constructivos, los actores que participan y el nivel de interacción entre ellos y, a su vez, entre las antiguas y las nuevas generaciones.

2.6. PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN DE LA TRADICIÓN CONSTRUCTIVA

En este apartado conviene mencionar lo descrito por Giménez acerca de los motivos que generan el cambio cultural o, como él lo nombra, “la dinámica cultural en las representaciones sociales”.³⁸ Esta transformación sucede cuando se modifican las circunstancias exteriores dentro de las que operan, es decir, cuando dejan de ser funcionales en las nuevas circunstancias y entran en conflicto con el

³⁸ Giménez, *op. cit.* p. 108.

nuevo entorno. Cambian las circunstancias externas, se modifican las prácticas sociales y, por ende, se transforman las prácticas culturales.

Dentro de este cambio se identifican zonas de estabilidad, constituidas por la tradición y la persistencia; contrario a las zonas de movilidad, representadas por el movimiento y la metamorfosis constante. Giménez sostiene que si se considera la existencia de un repertorio cultural, entonces es posible concebir *a priori* las siguientes posibilidades:³⁹

Tabla 3. Procesos de transformación

Tipo de cambio	Características
Cambio por cesación	Uno o varios signos desaparecen con el paso del tiempo.
Cambio por reavivamiento o <i>revival</i>	Los signos desaparecidos vuelven a activarse.
Cambio por innovación	Se generan nuevos signos que enriquecen el repertorio inicial.
Cambio por reinterpretación	Se atribuyen nuevos significados a los antiguos significantes.
Cambio por transformación o sustitución de la materialidad significativa	Se alteran los significantes sin variar los significados.
Cambio por adición de connotaciones o estratificación de significados	Se superpone una pluralidad de nuevos significados al significado de base que se mantiene.
Cambio por hibridación o sincretismo	Se recombinan signos procedentes de diferentes culturas para conferirles nuevos significados globales.
Cambio por asimilación	Se incorpora al propio repertorio un signo procedente de otro conservando su significado original.

³⁹ *Ibid.*, pp. 99-100.

Cambio por apropiación	Se incorpora al propio repertorio un signo procedente de otro, modificando sustancialmente su significado.
------------------------	--

Fuente: Elaboración propia.

En el caso de estudio se pueden observar varios tipos de modificaciones; sin embargo, es hasta el capítulo final donde se determinará con mayor precisión el cambio cultural dominante.

Dada la naturaleza de una tradición, en donde la transformación es un proceso necesario para que ésta se mantenga vigente, es posible aceptar que en la actualidad, donde los procesos de globalización se adoptan cada vez con mayor velocidad dentro de los modos de vida de indistintos grupos sociales, aún persista la tradición constructiva en conjunto con los guardianes encargados de mantener el conocimiento y las prácticas de trasmisión. Rafael Pérez Taylor menciona al respecto: “La tradición nos lleva a la aplicación de las prácticas, de las tradiciones que mantienen vigente el pasado, cambiando y actualizando las prácticas para que tengan sentido que el presente necesita”.⁴⁰

Siendo de esta manera, se trata entonces de una dialéctica de la transformación entre el tiempo y el espacio. Probablemente las condiciones actuales de subsistencia obligan a que la tradición se transforme con mayor fuerza en comparación con épocas anteriores, lo que asegura que la tradición constructiva se mantenga. Aunado a lo anterior, es importante incluir los procesos de modernización como parte de la transformación, debido a que coexisten y se refuerzan mutuamente.⁴¹

No obstante, la tradición constructiva que se identificaba de manera evidente en la región de estudio ya no se percibe a primera vista, seguramente por la intervención distintos factores en las formas de habitar su espacio; estas formas de vida retoman modos que unifican culturas. Pueden atribuirse a los cambios

⁴⁰ Pérez Taylor, *op. cit.*, p. 20.

⁴¹ Giménez, *op. cit.* p. 106.

económicos, sociales, culturales y, los que pudieran considerarse más responsables, los políticos; existen también actores externos a los grupos sociales que participan en el desarrollo de la tradición.

Cuando los factores antes mencionados actúan dentro de la tradición constructiva, existe una gran posibilidad de que se lleve a cabo una *destradicionalización*, tal como se abordó en apartados anteriores: “Las costumbres locales que perduran tienden a desarrollar significados diversos. Se convierten en reliquias o en hábitos”.⁴² Entonces existe la posibilidad de que la tradición constructiva de la región de estudio pueda llegar a su extinción; su desarrollo podría frenarse y estaría próxima a convertirse en una reliquia recordada con añoranza. Este método apreciado en la actualidad podría caer en el olvido y los guardianes podrían dejar de existir.

La presente investigación pretende identificar si la tradición constructiva ostenta una dialéctica entre la tradición y el tiempo, o si es posible considerar una cercana destradicionalización.

Es necesario tomar en cuenta que los conceptos utilizados a lo largo de este trabajo consisten en definiciones propuestas para este caso en específico y que pueden llegar a variar, tener definiciones más amplias o incluso contrapuestas, según lo expuesto por distintos autores. Nuestro sustento teórico soporta el proceso de la investigación, donde son tomadas determinaciones que consolidarán las ideas que dan pie al desarrollo del documento. Estos conceptos y postulados de diversos autores serán parte fundamental de la investigación desde un nivel teórico y se considera a la *tradición constructiva* como la encargada de dotar de identidad propia a cada región.

⁴² Beck, Giddens y Scott, *op. cit.*

3. CONTEXTO HISTÓRICO. EL DOMINIO DEL CONOCIMIENTO TECNOLÓGICO Y TÉCNICO DE LA TRADICIÓN CONSTRUCTIVA

La arquitectura vernácula, como patrimonio material, da testimonio de una herencia constructiva histórica que puede apreciarse a lo largo de toda la región de estudio: la zona purépecha de Michoacán. Frente a esta situación, es necesario identificar los procesos que dieron forma a esta tipología arquitectónica y reconocerlos como parte del patrimonio inmaterial, es decir, hay que tomar en cuenta el conocimiento tecnológico, la aplicación de las técnicas y, en consecuencia, los testimonios de quienes aún conservan el conocimiento y mantienen vivos los procesos de transferencia.

La tradición constructiva y los procesos que permanecen e intervienen en la memoria colectiva forman parte de la identidad cultural de una región, y son tan relevantes como las fiestas patronales o diversas tradiciones comunales.

3.1. ORGANIZACIÓN GREMIAL

Cuando hacemos referencia a los oficios relacionados con la tradición constructiva, sabemos que los actores principales estaban organizados por gremios, quienes controlaban la calidad del producto final y aplicaban exámenes a los postulantes a determinado oficio.⁴³ Esto resultaba común en las zonas urbanas y no tanto en las rurales.

⁴³ Javier Martínez, "La revalorización y promoción de los oficios tradicionales", en *Cuadernos del Baile de San Roque, Revista de Etnología*, núm. 22, 2009, p. 7.

Para comprender la organización gremial es necesario determinar las actividades que llevaban a cabo cada uno de los grupos implicados en los procesos constructivos de la arquitectura vernácula: “El primero se relaciona con actividades de orden teórico; el segundo abarca el uso, explotación y transformación o fabricación de los materiales de construcción; el tercero comprende los procedimientos constructivos”.⁴⁴ Cada uno de los actores tiene la responsabilidad de solucionar las distintas problemáticas que surgen durante los procesos creativos dentro de la actividad. Cabe señalar que en el caso de estudio, la primera actividad mencionada, de orden teórico, no es de mayor relevancia ya que, como se apuntó en el capítulo anterior, la tradición constructiva sobrevive en la memoria colectiva y carece de memoria histórica.

Cuando se aborda el tema de la organización gremial es necesario entender la importancia de su adaptación al medio natural, pues se requieren conocimientos muy específicos de “diseño, trazo, construcción y mantenimiento ante una solución específica”.⁴⁵ En la época prehispánica, la cultura purépecha de la región ya contaba con un sistema político de gobierno piramidal muy desarrollado, según se describe dentro de la *Relación de Michoacán*, en donde se integraban los gobernadores encargados de realizar diferentes actividades acordes con las necesidades de la comunidad. Cabe destacar que en estas actividades ya se incluían los gremios de canteros y carpinteros.⁴⁶

Posteriormente, con la llegada de los españoles, se forjó un mestizaje cultural de estas actividades por las aportaciones de ambas culturas: los pobladores locales contribuyeron con el conocimiento del territorio, de los materiales de construcción y de adaptación a su medio; y los peninsulares participaron con nuevas formas de

⁴⁴ Chanfón Olmos, *op. cit.*, p. 240.

⁴⁵ *Idem.*

⁴⁶ Luis Torres Garibay, “Arquitectura vernácula novohispana en Michoacán, México. Patrimonio edificado en adobe y madera”, consultado en <http://obiter.us.es/index.php/categorias/68-conferencias-noon/cursos-anteriores/890-user-65-vf9xgy1gpzsk2>, consultado el 21 de mayo de 2018.

construir y habitar un espacio.⁴⁷ Esta fusión entre la organización europea y la indígena sucedió durante la época virreinal,⁴⁸ creando así un proceso único de producción y adaptación a las formas culturales que se vio reflejada en la zona de estudio debido a la riqueza arquitectónica que ahí yace. Este mestizaje cultural puede observarse también dentro de las características de la tradición constructiva de la región.

El sistema de organización en la zona purépecha, según lo menciona Torres Garibay, se llevó a cabo por medio de:

[...] faenas –organización que en muchas otras comunidades del territorio mexicano también fue utilizada constantemente– y constituyó las estrategias más efectiva para el trabajo, consistía en que cada miembro de la comunidad apoyaba los trabajos que debían ejecutarse, haciendo una tarea que le era asignada por el organizador o responsable, esta actividad se encomendaba según las habilidades del artesano y era la aportación que daba cada individuo que tomaba parte de esa comunidad.⁴⁹

Algunos estudiosos del tema mencionan la presencia de los gremios en distintas zonas; sin embargo, actualmente dentro de la memoria colectiva de aquellos que controlan la técnica, no existen indicios de que alguna vez existió un sistema de organización. Todas las entrevistas aplicadas dentro de la zona de estudio a quienes dominan algún oficio dentro de la tradición constructiva, arrojaron que no existe algún tipo de organización gremial; además, se obtuvo que cada individuo labora por cuenta propia, selecciona la materia prima con que trabaja y, ocasionalmente (cuando el trabajo los sobrepasa), se requiere del apoyo específico de otro especialista en el oficio.

Por lo tanto, es trascendental salvaguardar la documentación que confirma la existencia de los gremios dentro de la zona purépecha. Esto puede comprobarse al observar la riqueza arquitectónica de los diferentes puntos de la zona de

⁴⁷ *Idem.*

⁴⁸ Chanfón Olmos, *op. cit.*

⁴⁹ Torres Garibay, *op. cit.*

estudio, y da la pauta para determinar una organización entre quienes fabricaron y construyeron estas muestras.

3.2. OFICIO TRADICIONAL

Al abordar el tema de la construcción de la arquitectura vernácula, puede identificarse el conocimiento tecnológico como modo de producción tradicional a partir de los procedimientos o aplicación de técnicas utilizada para fines utilitarios, que en algún momento de la historia permitieron el aprovechamiento de los recursos naturales que se tenían en su entorno inmediato. Estas técnicas fueron comprendidas a fondo y practicadas por los diferentes oficios que se gestaron a la luz de las crecientes necesidades de preservación y mantenimiento del espacio habitado.

El oficio tradicional es parte del patrimonio cultural inmaterial y se inserta en la gran diversidad cultural de la región. Se trata de una actividad que puede considerarse meramente artesanal, arraigada en la memoria colectiva de quienes conocen y dominan cada uno de los oficios, donde se muestra el arduo trabajo de manos especializadas que continúan reproduciendo el conocimiento proveniente de generaciones pasadas. Resulta interesante reconocer este proceso como parte de la identidad de estos grupos, el cual se integra a su patrimonio como expresión de su pasado y presente cultural.

El oficio tradicional forma parte de la vida cotidiana de quienes lo dominan, de tal manera que condiciona su desarrollo, consolidación y transformación constante que parte de un origen primitivo. Diego Jara Asquet afirma que “es importante para la zona por motivo de que es la historia entre la memoria individual y la colectiva, por lo tanto, destruir un patrimonio o dejar que se deteriore en el olvido, es negar parte de la historia de un grupo humano, de su legado cultural”;⁵⁰ en el curso de la

⁵⁰ Diego Jara Asquet, “Carpintería de Ribera: el patrimonio sumergido en las vetas del puerto de San Vicente”, en *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*, vol. 4, octubre-diciembre de 2017, p. 59.

práctica del oficio “se construyen historias, experiencias y emociones que se anidan en sus habitantes”.⁵¹

El desarrollo del oficio tradicional en determinada región está condicionado por el trabajo y perseverancia de quienes lo ejecutan, asegurando de esta manera un sentir de dominio y pertenencia en su círculo social inmediato. Esto ocurre actualmente dentro de la región de estudio, donde se observa que los productores practican el proceso de fabricación, demuestran el conocimiento de la técnica y tienen cierto prestigio entre los miembros de su comunidad. Estos productores forman parte de su identidad cultural, aún cuando en la vida contemporánea pasen desapercibidos o ignorados por los jóvenes de las nuevas generaciones, quienes buscan desenvolverse bajo modos de vida apegados a una modernidad inmediata.

El oficio de construcción tradicional abarca una gran variedad de especialidades; no obstante, diferentes autores coinciden en que fue una actividad complementaria de otras; es el caso de la agricultura, la de mayor desarrollo. Al fenómeno de la doble actividad económica suele denominársele pluriactividad,⁵² o sea, una forma de vida vigente en algunas zonas rurales. Sucede de igual manera dentro de la región de estudio: los productores, como portadores del conocimiento, ejecutan una doble actividad; coinciden en que el oficio tradicional como productores dentro de la construcción suele ser una actividad secundaria y algunos aún se dedican a la agricultura. Esto sucede comúnmente entre las personas de edades que superan los sesenta años, generaciones correspondientes a la época en que la agricultura solía ser la principal actividad económica.

En otros casos, algunos individuos llevan a cabo actividades relacionadas con la construcción, pero con mayor cercanía a la albañilería, como es el caso de los adoberos. En cuanto a los carpinteros, destacó que su principal actividad

⁵¹ *Idem.*

⁵² Martínez, *op. cit.*, p. 6.

económica es el trabajo con la madrera, aunque se concentran en la fabricación de muebles, dejando muy rezagado el trabajo de estructuras de madera.

Para dedicarse a la tradición constructiva donde interviene un gran número de oficios se requiere un largo periodo de formación. Se comienza como ayudante del oficial y se avanza poco a poco en el dominio de las técnicas constructivas; en la región de estudio a estas personas se le conoce como “chalán”. No requieren documentarse; todo el proceso de aprendizaje se lleva a cabo mediante la recepción de la información empírica, observación y práctica. En el siguiente capítulo se abordará la manera en que transfiere el conocimiento.

Para algunos autores la autoconstrucción es un proceso complementario de la arquitectura vernácula. A pesar de ello, en la región de estudio es un proceso que no se reconoce actualmente como parte de la tradición constructiva, por no subsistir dentro de la memoria colectiva de aquellos quienes conservan el conocimiento tecnológico. Los oficios se encuentran notoriamente distribuidos entre quienes transforman la materia prima en materiales de construcción y quienes se dedican exclusivamente a aplicar los procedimientos constructivos.

El nivel de productividad de los oficios tradicionales disminuyó paulatinamente en comparación con el de épocas anteriores debido a la intervención de diversos factores; el principal es la disminución de construcciones de carácter vernáculo, las cuales han sido remplazadas por edificaciones fabricadas con materiales modernos, como el cemento.

El agotamiento de los recursos naturales influye también de manera directa en el nivel de productividad actual dentro del desarrollo del conocimiento tecnológico y la aplicación de las técnicas constructivas tradicionales,⁵³ por lo tanto no es de sorprender que la cantidad de personas que actualmente dominan la técnica

⁵³ *Ibid.*, p. 8.

aplicada en la tradición constructiva se encuentren en una búsqueda constante de alternativas laborales y económicas sustentables en un ámbito social moderno.

No obstante, los oficios tradicionales prevalecen actualmente, aunque en menor cantidad, gracias al fenómeno del turismo y a la creciente atracción y apreciación por los estilos vernáculos.

3.3. DOMINIO DEL CONOCIMIENTO TÉCNICO Y TECNOLÓGICO

Los oficios correspondientes a la tradición constructiva de la zona purépecha predominan en algunas áreas donde se presenta un fuerte arraigo cultural como herencia de su pasado indígena. Se mencionan primeramente aquellos que subsisten desde la época prehispánica y que se reconocen dentro de la *Relación de Michoacán*: los canteros y los carpinteros, quienes poseen un profundo conocimiento histórico y cultural, permitiendo su conservación.

A los anteriores se suman los adoberos y los ladrilleros, quienes tuvieron mayor influencia de tecnologías europeas en sus inicios y que posteriormente se adaptaron a la fabricación de materiales con base en la materia prima existente en la región. Al respecto, es necesario reconocer que, al menos los canteros y carpinteros, cuentan dentro de sus propios gremios con distintas especialidades, mismas que serán descritas en el siguiente capítulo.

Por último, también se reconoce como oficio el trabajo de los constructores encargados de edificar las estructuras valiéndose de la cantera labrada, la madera ya habilitada, el adobe y los materiales fabricados a base de arcilla recocida, ladrillo y teja. Estos constructores conocen y dominan las técnicas constructivas propias de su región para crear una arquitectura con fuerte identidad vernácula, contribuyendo así con la imagen del paisaje urbano, rural y cultural. Son capaces de edificar estructuras de grandes dimensiones –como edificios eclesiásticos–, y de menor tamaño –como la vivienda vernácula–.

Hoy en día, estos constructores podrían insertarse dentro del oficio de la albañilería, debido a que ninguno se dedica exclusivamente a la construcción de la arquitectura vernácula; más bien son oficiales que construyen edificaciones con materiales contemporáneos. En este caso, existen pocos constructores que conservan el conocimiento tecnológico y que dominan la técnica constructiva; señal de que el oficio se ha transformado radicalmente debido a las necesidades contemporáneas.

Las generaciones más recientes han demostrado no conocer la técnica constructiva tradicional, por lo que podemos afirmar que el conocimiento tecnológico no está activo en la memoria colectiva; en otros casos, conocen la técnica por la inclusión de especialistas completamente ajenos a su comunidad.

En el presente, el conocimiento tecnológico es muy protegido por aquellos que lo dominan, ya que los oficiales guardan celosamente el conocimiento transmitido por generaciones anteriores. Esto se ve reflejado en sus modos de producción.

4. TRADICIÓN CONSTRUCTIVA EN LA ZONA PURÉPECHA: PROCESOS DE MANUFACTURA Y PROCESOS CONSTRUCTIVOS

Los procesos que intervienen dentro de la tradición constructiva de la región de estudio –el saber tradicional–, muestran un largo desarrollo en sus procesos de manufactura, tanto del tratamiento de la materia prima como de los procesos, los cuales fueron adecuándose gradualmente a las necesidades cambiantes de la vida cotidiana.

En este capítulo se realiza la descripción de los procesos de manufactura que participaron en la tradición constructiva de la región de estudio. Se examina la importancia del contexto geográfico, la selección, uso, explotación y fabricación de los materiales de construcción, además de los procedimientos constructivos que se aplican comúnmente en la arquitectura vernácula. Comienza con la descripción de cada uno de los materiales –dada su relevancia en el tema–, y posteriormente se describen los procesos de fabricación.

El objetivo del capítulo es determinar y destacar las principales características de la tradición constructiva de la región. Se retoma lo descrito por otros autores y se corrobora la información obtenida en el trabajo de campo. Por lo tanto, con esta información se abre una antesala al capítulo siguiente, en donde se determinan los fenómenos culturales que permiten la permanencia del conocimiento de la tradición constructiva.

En las localidades de estudio de la región purépecha se registra un clima templado subhúmedo, con lluvias en verano y bosques tropicales caducifolios; en su edafología sobresalen las rocas ígneas; el tipo de suelo es rico en arcillas magras

y grasas. Estos aspectos son importantes ya que estamos ante condiciones físico-geográficas que han permitido obtener en abundancia los recursos adecuados para la construcción vernácula: la tierra, la piedra y la madera.

La construcción tradicional en la zona de estudio presenta dos modelos. Aquellos ubicados en la cuenca lacustre de Pátzcuaro se caracterizan por utilizar la piedra braza como cimentación, adobe en muros, madera sobre las cubiertas dispuestas en vertientes; sobre la vigería de madera se recurría al tejamanil o tablón de madera; y sobre la estructura de madera inicialmente se empleó también el tejamanil, sin embargo, más adelante fue reemplazado por teja de barro rojo recocido.

En cambio, la mayoría de las construcciones tradicionales de la sierra purépecha se identifican por disponer madera sobre apoyos corridos, apoyos aislados y cubiertas, desplantados sobre piedra braza. Se descubren distintas construcciones dentro de un solar; y la troje y la cocina son los espacios más relevantes.



Figura 3. Santa Fe de la Laguna
Fotografía: Elda Bedolla Arroyo, 2015.



Figura 4. Charapan
Fotografía: Elda Bedolla Arroyo, 2014.

4.1. LA MADERA

El medio natural fue propicio para generar los recursos necesarios para la construcción de espacios habitables. La zona de estudio se caracterizaba por contener grandes extensiones de zonas boscosas, siendo el pino el árbol predominante. Así, la madera se obtenía en abundancia desde la época prehispánica, lo que permitió crear y desarrollar sistemas de cubiertas de madera en todas las edificaciones.⁵⁴

Según la *Relación de Michoacán*, dentro de la organización política y social de los purépechas, el *pucuricuri* era el supervisor o mayordomo principal de los carpinteros o madereros que fabricaban vigas y tablas,⁵⁵ ello demuestra que se trata de un oficio de raigambre prehispánica que hoy en día presenta un mezcla de conocimiento purépecha con rasgos europeos.

A los oficiales carpinteros que resguardan el conocimiento tecnológico y que dominan la técnica tradicional se les nombra *angareros*. Son los encargados de elaborar los elementos que conforman las estructuras de cubiertas, como las vigas y tablas.⁵⁶ Este oficio desempeñaba un papel trascendente dentro del desarrollo económico del imperio tarasco, ya que suministraba materias primas para la elaboración de sus viviendas.⁵⁷ Se trata de una labor que se transmitía de generación en generación, de padres a hijos. Durante la Conquista sostuvieron una posición privilegiada por ser actores fundamentales en la edificación de las construcciones religiosas y particulares.⁵⁸

⁵⁴ Luis Torres Garibay, en *Boletín de Monumentos Históricos*, núm. 36, enero-abril de 2016, pp. 29-41.

⁵⁵ Agustín Jacinto Zavala, *Mitología y modernización*, Zamora, El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1988.

⁵⁶ Torres Garibay, "Estereotomía de cubiertas de madera".

⁵⁷ Juan Alberto Bedolla Arroyo, "Las estructuras de madera de las capillas de la sierra purépecha. Origen y modelo", en *Palapa*, vol. 1, núm. 1, 2013, p. 32.

⁵⁸ *Idem*.

Al sistema de cubiertas que se fabricaba comúnmente para edificaciones pequeñas y grandes se le designó “de media tijera”, según lo describe Torres Garibay:

[...] forma un armazón de madera, compuesto por tres maderos principales; dos se colocan sobre los muros longitudinales del recinto y el tercero se coloca en la parte superior, apoyado al centro sobre los muros testeros; constituye la parte más alta del tejado donde doblan las vertientes; consiste en un rollizo (morillo o palo redondo) que se obtiene cortando árboles de constitución robusta y recta. Sobre estos tres componentes -denominados “arrastres” los más bajos y “caballete” el más alto- se coloca una sucesión de vigas inclinadas para formar las vertientes.

[...] tienen como única unión la confluencia de los largueros en la parte superior (donde se configuran el caballete y la cumbre); el resto del sistema es simplemente apoyado, razón por la cual el trabajo estructural de este armazón es diferente a la armadura de par y nudillo, comportándose como una estructura con articulaciones que tienen movimiento y permiten trabajo flexible ante los movimientos de tierra o acontecimientos sísmicos. [...]⁵⁹

4.1.1. Herramientas

El profundo conocimiento de la madera como materia prima integra la habilidad en el manejo de las herramientas básicas para su corte y habilitado. Es importante destacar el tema de la herramienta debido a que tiene un valor de pertenencia familiar,⁶⁰ de identidad; cada oficial cuenta con sus propias herramientas básicas y “se esperaba que sólo miembros de las familias las utilizaran”.⁶¹ Solían ser fabricadas por los mismos oficiales y, en algunos casos, esta costumbre continúa vigente.

Las herramientas tradicionales más utilizadas para escuadrar vigas, tablones, canes, entre otros elementos que conforman a las edificaciones, son el hacha para derribar los árboles, el hacha de filo amplio para escuadrar las piezas y la

⁵⁹ Luis Torres Garibay, “Estereotomía de cubiertas de madera”.

⁶⁰ Jacinto Zavala, *op. cit.*, p. 57.

⁶¹ *Idem.*

hachazuela para descortezar y eliminar las ramas.⁶² A esta última también se le conoce como “angarito”, seguramente haciendo referencia al oficial que la utiliza: el angarero.



Figura 5. Uso del hacha en la Fiesta del Corpus Christi en Sevina, Michoacán



Figura 6. Uso de angarito en la Fiesta del Corpus Christi en Sevina, Michoacán

Fotografía: Jovani Morales, 2017

4.1.2. Corte y habilitado

En cuanto al corte de la madera, Torres Garibay ha abordado el tema de los procesos aplicados en la preparación de diferentes piezas que conformaban la madera para estructuras (por ejemplo las vigas):

La escuadría o puesta en sección se lograba descortezando el rollizo como primer paso, posteriormente se marcaban las piezas a la medidas requeridas, utilizando hilos elaborados con fibras de maguey y humedecidos con pigmentos. Después se procedía a eliminar con el hacha los sobrantes hasta dejar la superficie con una cara en su conjunto general, pero con la textura de los pequeños cortes tangenciales que el artesano dominaba a la perfección.

Esta tarea estaba anticipada por un ceremonial que implicaba varios aspectos. Primero, el hacha se sacaba de su envoltura que el propio artesano elaboraba, consistía en una caja pequeña, apenas del tamaño de la cabeza del hacha, que protegía el filo de estas durante su guardado y traslado. Posteriormente se revisaba el filo que debía estar a la perfección, de lo contrario, el artesano lo

⁶² Luis Torres Garibay, Tecnología tradicional constructiva en madera en el antiguo obispado de Michoacán”, en Guadalupe Salazar González (coord.), *Modernidad, patrimonio, tecnología y diseño. Estudios del espacio habitable*, San Luis Potosí, vol. 1, UASLP, Conacyt, 2009, p. 309.

asentaba con una piedra de superficie preparada para este fin, hasta dejar el filo de tal forma que fuera posible cortar un papel sostenido de canto con una mano al pasar el hacha con la otra. Después se procedía a realizar cortes de preparación, los que se hacían de forma diagonal sobre la superficie a escuadrar. Finalmente el artesano subía sobre un extremo del tronco y comenzaba a desbastar las partes sobrantes, desplazándose sobre el madero, dando cortes tangenciales con insultada destreza.⁶³

Al proceso de escuadría o puesta en sección se le conoce como “hachueleado”,⁶⁴ proceso que antiguamente se utilizaba para escuadrar las vigas o gualdras de sección redonda a sección cuadrada. Se recurre a este proceso en la actualidad; sin embargo, ahora es adoptado únicamente para dar un acabado que simula el corte artesanal en las caras de las vigas y gualdras mediante el desbaste o cortes con la hachazuela.

Aunque hoy en día la tala de los árboles es regulada, a las comunidades donde predomina el oficio de la carpintería se les permite talar en ciertas áreas y en tiempos establecidos, como lo menciona en entrevista Filemón Nicolás, carpintero originario de la comunidad de Pichátaro:

Lo que pasa es que ya es difícil seleccionar uno, por lo que ya no hay madera exactamente buena para eso; y otra, porque también el tipo del acarreo ya no es como antes. Antes se hacía para que el troje durara y la madera durara. Se debe cortar en luna llena pues. Y desde luego había arboles buenos macizos, entonces, se aprovechaba bien la madera, y ahora ya no, ahora anda uno consiguiendo el permiso y ya no le importa que la madera pues o que este en luna llena porque ya nomás te dan el fin de semana para cortarlo y si no lo cortas ya te esperas hasta quien sabe cuándo.⁶⁵

De otra manera, el suministro de madera se obtiene mediante la compra a aserraderos o madererías, por lo que la práctica relacionada con la selección, corte y escuadría del árbol dejó de ser común. Ahora los cortes de las vigas se realizan con sierras especiales (motosierra, cierra cinta y de otras de dimensiones mayores), y en consecuencia el terminado de la superficie de las vigas, tablas,

⁶³ *Ibid.*, pp. 309-310.

⁶⁴ En los procesos de restauración dirigidos por especialistas de diferentes áreas de gobierno diversos especialistas pertenecientes a instituciones (por ejemplo, INAH, Secretaría de Cultura del Estado de Michoacán, entre otros) denominan a esta actividad “hachado” o “hacheado”.

⁶⁵ Elda Bedolla Arroyo, *Entrevista a Filemón Nicolás, originario de Pichátaro, Michoacán*, 5 de enero de 2018.

tablones o cualquier elemento de madera resulta raso, razón por la que utilizan el hachueleado como acabado.

El labrado de las vigas, gualdras u otro elemento con motivos ornamentales o formando las zapatas, se efectúa todavía de manera artesanal, utilizando la hachazuela fabricada con madera dura, como herramienta tradicional.



Figura 7. Labrado en vigas de madera, Angahuan, Michoacán.



Figura 8. Proceso de hachueleado en vigas de madera, Angahuan, Michoacán.

Fotografía: Elda Bedolla, 2011

4.1.3. Ensamblés

El habilitado de la madera implica cortar las piezas que formarán los ensamblés y que se integrarán a la estructura de una cubierta. Por lo general, el número de uniones se designa al analizar la posición que llevarán las piezas en la cubierta.⁶⁶ Este sistema de ensamblaje de madera proviene de la influencia europea ejercida durante el Virreinato.⁶⁷

El sistema de media tijera suele ser el más común en la zona de estudio, mientras que las uniones o ensamblés más usuales en la estructura de madera son los rebajos en la viga de arrastre para sostener la viga larguero. El ensamble es a

⁶⁶ Pascual Urbán Brotóns, *Construcción de estructuras de madera*, Alicante, Club Universitario, 2012, p. 52.

⁶⁷ Torres Garibay, "Tecnología tradicional...".

media madera; se realiza un mismo corte en las dos piezas para que puedan empotrarse entre sí. Se recurre al ensamble de cola de milano cuando es necesario resistir esfuerzos por tracción y al sistema de ensamble machiembrado en las tablas utilizadas como tapa de viguería.

Además de los ensambles también se acude a la clavija: una barra de madera de aproximadamente veinte milímetros de diámetro, utilizada generalmente para reforzar algunos ensambles.

El labrado de la madera con el que se elabora cada uno de los ensambles se realizaba de manera artesanal con la hachazuela; no obstante, en la actualidad se requiere una herramienta muy básica de carácter contemporáneo, como el martillo y el cincel, o en el caso de ensambles de mayores dimensiones se vale de equipo manual, como la motosierra y cierra circular. Como se aprecia, es posible determinar el nivel de pervivencia de la herramienta artesanal, así como de transformación y adaptación a herramientas de carácter contemporáneo.



Figura 9. Sistema de ensambles en vigas de madera, Zacan, Michoacán



Figura 10. Corte de madera con sierra para ensambles, Zacan, Michoacán



Figura 11. Sistema de ensambles en vigas de madera, Zacán, Michoacán.



Figura 12. Corte de madera con motosierra para ensambles, Zacán, Michoacán.



Figura 13. Ensamblados en madera para armado de cubierta, Zacán, Michoacán.



Figura 14. Clavocotes para armado de cubierta, Zacán, Michoacán.

Fotografía: Elda Bedolla, 2011

4.1.5. Tratamiento

Históricamente, la madera destinada a las cubiertas no recibía un tratamiento específico para evitar el ataque de agentes químicos por exposición constante a la humedad, calor, entre otros, y biológicos por insectos y microorganismos que aceleran su deterioro. Lo único indispensable para que la materia prima cumpliera con la calidad necesaria para construir las cubiertas consistía en una adecuada selección del árbol y el proceso de secado al aire, que aún continúa realizándose.

La linaza es un producto natural que por mucho tiempo se ha utilizado para la protección de la madera. A pesar de que en la actualidad es común su uso en la zona de estudio, no se encontraron registros que indiquen que sea un producto de recurrencia ancestral en la región. Además de la linaza, hoy en día a la madera escogida para la reposición de cubiertas de madera⁶⁸ se le aplica un producto preservador a base *butinox*, un compuesto orgánico venenoso para los insectos y cualquier tipo de microorganismos, que también funciona como repelente de humedad. Estos productos se aplican mediante brocha o inmersión.

Anteriormente se empleaba un producto químico preservador y fungicida denominado Pentaprisa (por su marca) y se aplicaba a los elementos de madera mediante inmersión. En la actualidad su uso está prohibido debido a que resulta tóxico para quienes lo manipulan y ahora los carpinteros se apoyan en productos industriales comerciales que aseguran protección a la madera para cualquier uso.

De esta manera, se observa una búsqueda continua por preservar los elementos estructurales de madera que en tiempos ancestrales no tomaba tanta relevancia, seguramente porque no era necesario debido a la gran cantidad de madera de la que se disponía y por la técnica tradicional empleada para la selección, corte y secado, misma que ha dejado de ser parte de los procesos.

4.2. EL TEJAMANIL

El tejamanil es un material de construcción que se obtiene del árbol del oyamel. Solía utilizarse como tapa de viguería en edificaciones pequeñas, como la vivienda vernácula, y en edificaciones de dimensiones mayores, como los recintos eclesiásticos. En el caso de la arquitectura ubicada en la cuenca lacustre se

⁶⁸ En la región de estudio se han efectuado procesos de mantenimiento y reposición de cubiertas de grandes claros en edificios eclesiásticos de carácter histórico. Este proceso no es común en la vivienda vernácula debido a que tienden a ser sustituidas por estructuras con materiales actuales. El tratamiento aplicado a las estructuras de madera es solicitado por el INAH como parte de sus recomendaciones técnicas en los procesos de mantenimiento y restauración de edificios históricos; cabe destacar que no forma parte de la memoria colectiva de los carpinteros como un proceso utilizado por generaciones anteriores.

colocaba en la parte superior de las cubiertas de vertientes hasta que fue sustituido por la teja de barro rojo recocido; y en la sierra purépecha se instalaba sobre las trojes y cocinas hasta que cambió por láminas de otros materiales de características contemporáneas (cartón asfáltico, metálica, etc.).

Torres Garibay afirma al respecto:

Cuanajo y Tiripetío se distinguieron por la producción de este material. El tejamanil se hacía de una vara de longitud y un palmo menor de ancho (83.79 x 10.47 cm aproximadamente; su sección transversal era triangular o a manera de un trapecio extremadamente peraltado, con lo cual se configuraba una tablilla sumamente delgada (4 a 6 mm en un canto y 2 o 3 en el contrario); pero, debido al sistema de elaboración, es de gran resistencia.

El tejamanil se hacía cortando los troncos del tamaño descrito y con diámetro aproximado de 20.94 cm (un palmo mayor) después se cortaban los troncos en cuatro partes en sentido longitudinal. Cada parte se señalaba de manera radial para formar tablillas del espesor descrito y, por medio de un peine de madera dura- como encino o limoncillo-, se desgajaba una a una las piezas. El material se surtía por cargas, cada carga era de 120 pares (240 piezas) y tenía múltiples utilidades.

[...] Al colocarlo era necesario humedecerlo para evitar que se rajara al momento de clavarlo con espinas de tejocote y fijarlo con cuerdas elaboradas con fibras de maguey (actualmente las espinas de tejocote han sido sustituidas por clavos metálicos y las fibras de maguey por alambre recocido).⁶⁹

Respecto de su elaboración, menciona también que

existen de alguna forma, una primera contemplación cuidadosa del material elegido; para verificar y darse cuenta si el árbol seleccionado sirve o no para sacar tejamanil con la calidad y eficiencia buscadas. Luego, continúa con la observación del hilo del tronco, tratando de ver que su constitución sea lo más recta posible y uniforme, de tal forma que le permita extraer los tejamaniles fácilmente y con la calidad deseada. Hasta que se encuentra seguro de que el madero cumple con todos los requisitos necesarios para confeccionar un producto eficiente, procede a cortar los troncos y a elaborar los tejamaniles, con la forma de la cuña que es común en este material. La observación previa a la confección del producto para construir, adquiere por tanto, un significado especial y solo es posible la realización de una tarea pretendida, si antes de su ejecución se ha observado a la perfección el comportamiento de los componentes participantes.

⁶⁹ Luis Torres Garibay, "Tecnología tradicional...", pp. 309-310.

Las actitudes de tranquilidad, observación y meditación antes de realizar la actividad, son inherentes a la calidad y exactitud que se quiere alcanzar, el espacio temporal ocupado en este proceso, en cierta medida es irrelevante, el tiempo no interesa, lo que verdaderamente importa es la comprensión del fenómeno, adoptándolo y haciéndolo partícipe de las propias emociones.⁷⁰



Figura 15. Uso del machete de madera para el corte de tejamanil en la Fiesta del *Corpus Christi* en Sevina, Michoacán.



Figura 16. Uso del machete de madera para el corte de tejamanil en la Fiesta del *Corpus Christi* en Sevina, Michoacán.

Fotografía: Jovani Morales, 2017.

El uso de este material es casi totalmente nulo en la zona de estudio, pues dejó de aprovecharse como teja en las techumbres debido a que disminuyó radicalmente la cantidad de árboles de donde se obtiene el material; además, se trata de un material muy costoso, por lo que se ha sustituido por otros materiales contemporáneos, como lámina de cartón asfáltico, lámina galvanizada, entre otros. Cabe destacar que aún se valen del machete de madera para el corte de las láminas de tejamanil.

⁷⁰ Luis Torres Garibay, "Coincidencias, permanencias y técnica en la constructividad. Observación a través de la arquitectura vernácula", en Paredes Guerrero Blanca (coord.), *Memoria IV Anuario de Investigación sobre Conservación, Historia y Crítica del Patrimonio Arquitectónico y Urbano. Lecturas y estrategias de la conservación del patrimonio tangible e intangible*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 2008.

Así lo confirma un carpintero de Sevina: “Ya se acabó la construcción con madera, sólo como usos y costumbres [...]. Ahorita uno que otro que busca el tejamanil, yo lo que me he dado cuenta es que lo usan como en fachadas nada más”.⁷¹

4.3. EL ADOBE

El adobe es el material constructivo más utilizado dentro de la arquitectura vernácula de la región lacustre de Pátzcuaro. El tipo de suelo de la región ha permitido su desarrollo y permanencia a través de los siglos, aunque diferentes fuentes manifiestan que no fue de dominio prehispánico, sino una introducción europea que experimentó cambios al adaptarse a las necesidades constructivas locales y a la materia prima que ofrece la naturaleza, tan cambiante según su ubicación geográfica.

El adobe es un material de construcción de uso común para distintos tipos de estructuras. En primer lugar se prepara una mezcla en estado plástico de un tipo específico de tierra, agua y otros agregados naturales; posteriormente se coloca en moldes para darle su forma final; y una vez seco se emplea para levantar mampuestos unidos con morteros de tierra.⁷²

Se trata de un material relativamente fácil de fabricar debido a la abundancia de materia prima y a que no requiere de mano de obra especializada para su manipulación. Suele recurrirse a él para la autoconstrucción.

4.3.1. Componentes

La materia prima básica para la fabricación de los adobes es la tierra. Es recomendable utilizar aquella con características areno-arcillosas con poco limo, debido a que si contiene demasiada arcilla puede fisurarse con facilidad y si el

⁷¹ Elda Bedolla Arroyo, *Entrevista con carpintero*, Sevina, Michoacán, enero de 2018.

⁷² Rodolfo Rotondaro, “Adobe”, en Luis Fernando Guerrero Baca, *Antologías. Reutilización del patrimonio edificado en adobeMéxico*, UAM, 2014, p. 103.

limo es excesivo carecerá de cohesión entre sus partículas asegurando baja resistencia a la compresión.⁷³

En la localidad de estudio, quienes trabajan el adobe conocen de antemano las características que debe contener la materia prima e identifican los bancos para su suministro. Aurelio Rivera, un adobero productor de la comunidad de Tzurumútaró lo explica: “La tierra no toda sirve, porque si es *charanda* hay que mediarla con la *tupure* [se refiere a un tipo de polvilla, *túpuri*), si no, es menos resistente, lo traemos del cerro”.⁷⁴ Los productores reconocen a la tierra más adecuada para el adobe como “barro”, y sólo necesitan observar la reacción al mezclar la tierra con el agua para saber si es apta o no.

La tierra se adquiere generalmente en otros pueblos, buscando que cumpla con las características de plasticidad necesarias. En Erongarícuaro, pueblo donde se encontraron más fabricantes de adobe, adquieren la materia prima en un pequeño poblado de nombre Napízaro, ubicado al sureste a cuatro kilómetros de distancia. Mientras tanto, en la cuenca lacustre la tierra cambia según la zona: aquella que se utiliza en Erongarícuaro es de color más oscuro y la que se toma de la isla de Jerácuaro, Urandén e Ihuatzio, se observa un poco más blanquizca.

Las fibras vegetales son otro componente necesario para la fabricación del adobe; se acude a él para evitar la fisuración por secado.⁷⁵ En la región de estudio se utiliza la paja, aunque suelen preferir el huinumo por su bajo costo, como nos comenta Aurelio Tavera: “De los materiales es lo mismo, si no se usa el huinumo se usa la paja, yo uso huinumo porque la paja es muy cara”.⁷⁶

⁷³ *Ibid.*, p. 105.

⁷⁴ Elda Bedolla Arroyo, *Entrevista a Aurelio Tavera, adobero*, Tzurumútaró, Michoacán, enero de 2018.

⁷⁵ Rotondaro, *op. cit.*

⁷⁶ Bedolla Arroyo, *Entrevista a Aurelio Tavera...*

Es común para los productores agregar arena a la mezcla cuando la tierra se muestra muy arcillosa, así se previenen fisuras por secado:⁷⁷ “Lo único que ha cambiado es la tierra, porque antes la tierra se trabajaba sin arena, y ahora hay que ponerle más arena para que sea más resistente”.⁷⁸

Aunque es menos común, en algunos casos especiales también se agrega baba de nopal a la mezcla como aglutinante.

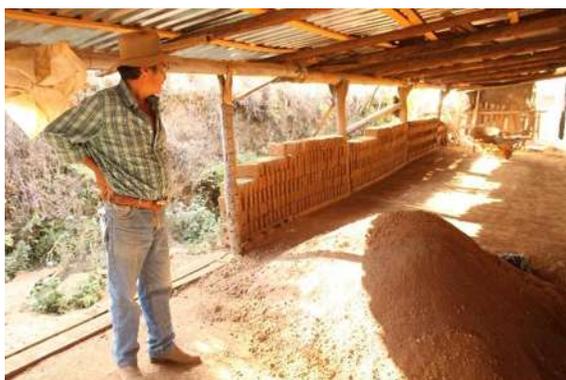


Figura 17. Tierra utilizada para fabricar el adobe, Erongarícuaro, Michoacán.



Figura 18. Tierra utilizada para fabricar el adobe, Tzurumutaro, Michoacán.



Figura 19. Tierra utilizada para fabricar el adobe, Tzurumútaru, Michoacán.

Fotografías: Jovani Morales, 2017.

⁷⁷ Rotondaro, *op. cit.*

⁷⁸ Eida Bedolla Arroyo, *Entrevista a Crisóstomo Infante, adobero*, Erongarícuaro, Michoacán, enero de 2018.

4.3.2. Herramientas

La elaboración del adobe continúa realizándose de manera artesanal, así que la cantidad de herramientas es reducida. Los artesanos se valen de dos piezas fundamentales para llevar a cabo su producción: una consiste en un harnero para separar los terrones y retirar el material vegetal y basura que trae la tierra y que pudiera afectar en los resultados finales –es necesario utilizar únicamente el “lodo”–; otra es el molde, una armadura rectangular de madera de una unidad cuya confección es completamente artesanal debido a que todos los procesos de elaboración son manuales.



Figura 20. Molde de madera para la elaboración del adobe, Janitzio, Michoacán.



Figura 21. Molde de madera para la elaboración del adobe, Tzurumutaro, Michoacán.

Fotografías: Jovani Morales, 2017.

Dos herramientas secundarias para la fabricación de la mezcla son la pala y azadón para el manejo de la materia prima.

4.3.3. Fabricación y moldeado

El proceso de fabricación actual no ha sufrido cambios radicales respecto de lo que se aplicaba siglos atrás; además, la manufactura es muy similar a los procesos empleados en otras regiones, coincidiendo con los procesos de fabricación descritos por Rodolfo Rotondaro. Básicamente se resume a cuatro etapas. Primero se harnea la tierra para limpiarla de desechos orgánicos, basura y cualquier contaminante que pueda afectar las características físicas del adobe; se desgaja la paja seca en partes pequeñas, como preparación antes de su uso.

Para el segundo paso se prepara la mezcla que contiene la tierra harneada, las fibras naturales y agua. El mezclado o batido se lleva a cabo mediante el pisado, y, aunque desde la antigüedad se ha realizado con los pies descalzos –sobre todo en Erongarícuaro–, actualmente la mayoría de productores hace el “lodo” portando botas de hule. En la zona de Tzurumútaro utilizan el caballo como “maquina extrusora con energía manual”,⁷⁹ “porque antes batía uno descalzo a puro azadón, y ahora me pongo unas botas de hule y con el caballo le doy vueltas”.⁸⁰ La mezcla obtenida se deja reposar por dos o tres días, se agrega agua y se mezcla continuamente para obtener un material más plástico y uniforme. A este proceso se le denomina “dormir” o “pudrir”.⁸¹



Figura 22. Mezclado de barro con los pies desnudos para elaboración de adobes, Erongarícuaro, Michoacán.



Figura 23. Mezclado de materia prima para elaboración de barro para la elaboración de adobes, Erongarícuaro, Michoacán.

Fotografía: Federico Rojas, 2017.

⁷⁹ Rotondaro, *op. cit.*, p. 107.

⁸⁰ Elda Bedolla Arroyo, *Entrevista a Aurelio Tavera...*

⁸¹ Rotondaro, *op. cit.*



Figura 24. Reposo de la mezcla de barro para posteriormente elaborar los adobes. Erongarícuaro, Michoacán.



Figura 25. Reposo de varias mezclas para elaborar los adobes, Erongarícuaro, Michoacán.

Fotografía: Jovani Morales, 2017

El tercer paso consiste en el moldeado y fabricación de los adobes. Esta actividad se lleva a cabo generalmente al aire libre; se humedece el molde y la superficie donde se colocarán las piezas: “El barro se coloca a mano en el molde rellenando bien las esquinas y costados, se enrasa [...] a mano, y se desmolda hacia arriba, todo de manera rápida, pero prolija [...]. El barro se mantiene con la plasticidad necesaria para que se pueda rellenar completo el molde con una ligera presión manual”.⁸²

Los bloques fabricados tradicionalmente en la zona de estudio tienen medidas que van de entre 53 x 32 x 11 cm a 40 x 20 x 10 cm, pero la medida estándar actual es de 40 x 30 x 12 cm o 45 x 30 x 12 cm. También ahora se elaboran bloques de sección cuadrada.

El cuarto y último paso es el secado. El adobe se deja al aire libre durante varios días y conforme van secándose se almacenan apilados bajo una cubierta o se cubren con plástico.

⁸² *Ibid.*, pp. 110-111.



Figura 26. Apilado de adobes después del secado cubiertos con plástico, Tzurumútaro, Michoacán.

Fotografía: Jovani Morales, 2017



Figura 27. Almacenaje de adobes bajo cubierta, Erongarícuaro, Michoacán.



Figura 28. Secado de piezas de adobe de sección cuadrada al aire libre, Erongarícuaro, Michoacán.

Fotografía: Federico Rojas, 2017.

4.3.4. Sistema constructivo

Tradicionalmente, el adobe se utilizó para la construcción de elementos de soporte en diferentes edificaciones, principalmente en la vivienda vernácula y en gran número de edificios eclesiásticos ubicados en la región de la cuenca lacustre de Pátzcuaro. Su uso más común era para la construcción de muros; sin embargo, también puede encontrarse en pilares.

El sistema consiste en colocar el adobe a manera de mampuesto al hilo con traslape de medio adobe entre sus juntas verticales. Se asienta con un mortero de tierra, paja y agua, hasta una altura aproximada de 2.50 metros, donde se asientan los arrastres que reciben a la cubierta de madera. El desplante de los muros se realiza colocando las hiladas siguiendo el contorno total de la construcción, avanzando a nivel. Se humedece el sobrecimiento y las áreas de contacto de los adobes con el mortero para asegurar su adhesión.

Como protección de los muros se utiliza un recubrimiento que consiste en un enjarre de tierra y paja con espesor promedio de 2 centímetros de espesor, terminado con una capa de pintura a la cal.

A diferencia de los procesos constructivos en la madera, los adoberos no hacen los trabajos de construcción, sólo se dedican a fabricar el adobe. Durante las entrevistas, los adoberos coincidieron en que el proceso constructivo lo realiza el oficial albañil y no existen indicios dentro de la memoria colectiva de que en otro tiempo se llevaran los trabajos de una manera diferente. La autoconstrucción no ha sido una opción con el uso del adobe, al menos en las últimas generaciones.

4.4. ARCILLA RECOCIDA

Hoy en día, el ladrillo –mejor conocido como “tabique”– es un material frecuentemente utilizado para las edificaciones contemporáneas de la zona de estudio. Sin embargo, en este apartado se retoma el oficio del ladrillero, o del trabajo con arcilla recocida, puesto que cuenta ya con un lugar dentro de la memoria colectiva.

Data de inicios del siglo XX y se recurre a él para la elaboración de cubiertas, – basta recordar las de teja en la vivienda histórica de Pátzcuaro–. Se aprecian con asiduidad en las edificaciones eclesiásticas tradicionales ubicadas dentro de la zona lacustre, y a pesar de ello, actualmente el uso de la teja ha quedado limitado

al uso ornamental en fachadas, dejando de fungir como parte de la cubierta de la edificación.

El oficio de ladrillero comprende la fabricación del tabique recocido de medidas actualmente de 6 x 12 x 24 cm y otro ya no tan común de 7 x 14 x 28 cm. Se trata de piezas más esbeltas y con caras lisas, a diferencia del tabique de medidas comerciales 10 x 20 x 1 cm (aunque el ladrillo que se fabricaba hace algunas décadas medía 12 x 24 x 2 cm). También elaboran tejas de 45 x 15 cm para cubiertas y para fachadas de 30 x 15 cm.

4.4.1. Componentes

La herramienta utilizada y el moldeado son similares a los descritos en el apartado del adobe; asimismo, los componentes consisten en arcilla como principal materia prima a la que se le agrega arena y otros materiales para asegurar la resistencia de las piezas fabricadas.

4.4.2. Herramientas

El molde utilizado está confeccionado con madera de la región y los hay de cuatro o, menos común, de una unidad. La pala y el azadón son indispensables. Cuando la producción es grande se recurre a una prensa que facilita el trabajo del moldeado.

4.4.3. Fabricación y moldeado

Para las tejas se utiliza un molde similar hecho de madera, de poco espesor y de forma trapezoidal en conjunto con un madero redondeado que sirve de apoyo para darle forma. El moldeado sigue el mismo proceso: se harnea la mezcla con los pies, se moldea y fabrica al aire libre, y se dejan secar las piezas a la intemperie o bajo cubiertas de lámina para protegerlas de la lluvia. En el caso de los productos

de arcilla recocida sólo se dejan de 24 a 48 horas, se levanta pieza por pieza, se realiza un rebabeo para retirar los restos del material y se apilan para posteriormente pasarlos al horno.



Figura 29. Moldes utilizados para la fabricación de ladrillo, Erongarícuaro, Michoacán.



Figura 30. Tierra utilizada para la fabricación del tabique y ladrillo, Erongarícuaro, Michoacán.



Figura 31. Proceso de secado de tabique bajo cubierta, Erongarícuaro, Michoacán.



Figura 32. Proceso de secado de tabique bajo cubierta, Erongarícuaro.

Fotografías: Jovani Morales, 2017.

4.4.4. Cocción

El proceso final de la fabricación de los productos de arcilla recocida consiste en la cocción, cuya duración es de 15 horas aproximadamente. Se valen de hornos que

generalmente funcionan con leña y debe asegurarse el fuego constante para garantizar el cocimiento adecuado.

Una vez cocidos, se retiran de los hornos y se verifica que estén en su punto exacto; algunos se desechan y otros regresan al horno. Las piezas deben obtener un tono anaranjado, que indica un cocimiento adecuado.

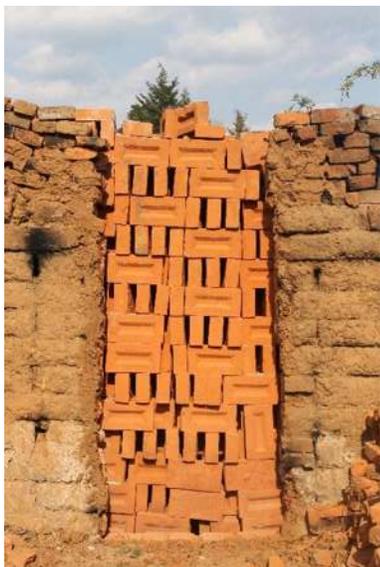


Figura 33. Proceso de cocción de tabique en horno artesanal, Erongarícuaro, Michoacán.



Figura 34. Proceso de cocción de tabique en horno artesanal, Tzurumútar, Michoacán.



Figura 35. Pila de leña utilizada para la cocción del tabique, ladrillo y teja,



Figura 36. Apilado de ladrillo en horno, preparado para cocción, Tzurumútar,

Tzurumútaró, Michoacán.

Michoacán.

Fotografía: Jovani Morales, 2017

4.4.5. Proceso constructivo

Como ya se mencionó anteriormente, este material se utiliza para los muros de las edificaciones contemporáneas, en conjunto con elementos industrializados de concreto.

Por otro lado, el ladrillo antes destinado a las cubiertas planas de vigería de madera, se usa ahora para enladrillados en azotea, construcción de pisos y andadores decorativos. La teja, por su parte, es común sobre cubiertas inclinadas de concreto o sobrepuestas en los pretilos con función meramente ornamental; también sobre cubiertas de madera en edificaciones de tipo campestre. Además, la teja y el ladrillo son requeridos para restauraciones arquitectónicas en edificaciones de carácter histórico.

En este capítulo se describieron las características de las tecnologías propias del desarrollo de la tradición constructiva, así como el saber tradicional de la región purépecha; se especifican con detalle las técnicas, materiales y herramientas de carácter tradicional que continúan utilizándose, en contraste con las adecuaciones y adaptaciones a una vida contemporánea, como el uso de herramientas nuevas que agilizan los procesos sin modificar el sentido más importante de la tecnología.

Las técnicas utilizadas responden al conocimiento adquirido por generaciones más antiguas, y aunque se observan cambios como parte del proceso de adaptación a las condiciones de vida contemporánea, se conserva el uso de herramientas de características rústicas; tal es el caso de los moldes utilizados en la fabricación del adobe, cajones de madera fabricados *in situ*, o herramientas para la obtención del tejamanil conformadas por machete de madera y hacha, además de los hornos para fabricación de elementos de barro recocido elaborados con tabique de la misma fabrica.

Quedó demostrado que la tecnología y sus técnicas constructivas continúan vigentes a pesar de la implementación de nuevas tecnologías constructivas que ignoran los sistemas locales y que fueron bien recibidos por los habitantes a partir de mediados del siglo XX.

A pesar de que los oficios se mantienen, se trata de actividades económicas generalmente complementarias a otras, además los oficios tradicionales ya no son parte de la identidad de la región para las nuevas generaciones que no crecieron rodeados de estos procesos tradicionales, tema que se desarrolla en el siguiente capítulo.

5. EL SABER TRADICIONAL, SISTEMA TECNOLÓGICO Y DOMINIO DE LA TÉCNICA VIGENTE EN LA MEMORIA COLECTIVA

Como se abordó en el capítulo anterior, la tecnología como saber tradicional junto con el desarrollo de la técnica constructiva se mantienen vigentes dentro de la memoria colectiva de la región de estudio. Dado lo anterior, es necesario identificar cómo se desarrollan estos procesos actualmente dentro de la cultura de la zona y las adaptaciones que tuvieron que llevarse a cabo para que los oficios tradicionales permanecieran. Para ello, es necesario analizar el nivel de conservación de la tradición constructiva.

5.1. DESARROLLO DE LOS PROCESOS TECNOLÓGICOS ACTUALES

En este apartado se comprueba que aún se mantiene el saber tradicional dentro de la memoria colectiva resguardado celosamente por los guardianes. En este caso corresponde a quienes dominan el oficio tradicional y conocen la necesidad de retransmitirlo a las nuevas generaciones. Durante las entrevistas mostraron una amplia experiencia empírica que data mínimo de veinte años atrás. Ellos conocen el medio natural en donde se desarrollan y por eso aplican la selección de los materiales, que, en algunos casos, se toman de afuera de su localidad, porque tienen el contacto directo con el medio natural y la experiencia en el conocimiento de las condiciones de calidad de los materiales.

Los guardianes se encargan de transmitir el conocimiento a los jóvenes, de manera consciente o inconsciente, a miembros de su familia y/o a personas ajenas a ella. Poseen un acervo cultural muy amplio en cuanto al dominio de técnica, características de los materiales y sus tratamientos para que el sistema

funcione correctamente. Asimismo, resguarda el conocimiento ancestral y lo adapta a necesidades de carácter contemporáneo.

El saber tradicional atraviesa diferentes fases para que pueda ser considerado un sistema tecnológico perdurable. Si cuenta con un pasado prehispánico se puede determinar la fase de intervención; continúa con los procesos de cambio y adaptación a nuevas necesidades de vida; siguen las fases de desarrollo de la tecnología, innovación, transferencia o generacional –no necesariamente dentro de la misma familia–; pasa a la fase del crecimiento y fortalecimiento, competición; y concluye con la consolidación del sistema tecnológico dentro del conocimiento que este guardián domina.

5.1.2. La sierra purépecha

Como se describió en el capítulo anterior, el desarrollo tecnológico de los procesos propios los oficios tradicionales puede verificarse en aquellos que aplican actualmente los carpinteros, en los cortes que realizan con herramienta y equipo de carácter contemporáneo; sin embargo, las técnicas de ensamble de las piezas se llevan a cabo aún bajo los lineamientos tradicionales. Son pocos los carpinteros que actualmente se dedican a fabricar cubiertas, dado que la mayoría de ellos se especializan en la fabricación de muebles; aun así, esta minoría conserva el conocimiento del sistema tecnológico, el saber tradicional.

Este sistema tecnológico incluye la práctica y dominio de la técnica, junto con la difusión del conocimiento, lo que le permite mantenerse dentro de la memoria colectiva de la región. A lo anterior se suma el uso, adaptación y dominio de las herramientas tanto tradicionales como de carácter contemporáneo; integra también el conocimiento de los materiales, la selección de los mismos, las dosificaciones en las mezclas, los tratamientos a diferentes materiales, las técnicas constructivas y la organización entre oficiales, aunque no se trate de un gremio como tal.

Finalmente el sistema tecnológico que se desarrolla en la región de estudio incluye a los actores que intervienen aplicando la técnica, a los que fungen como apoyo en la práctica y a aquellos que introducen nuevas técnicas y opciones modernas en la fabricación de cada uno de los elementos como parte del desarrollo y adaptación a procesos contemporáneos.

Por otro lado, existe una permanencia en el uso de herramientas de carácter tradicional (el hacha y la hachazuela); todo carpintero las “tiene a la mano” y recurren a ellas cuando el proceso lo requiere, como en el labrado artesanal.

Resulta contrastante saber que a pesar de mantener el conocimiento constructivo, la edificación de cubiertas y techumbres de madera es casi nula; de hecho, los portadores o guardianes del conocimiento entrevistados no han fabricado este tipo de estructuras de madera para la arquitectura vernácula de su región, sino que lo han hecho para personas ajenas a la comunidad que construyen sus casas cerca de la rivera de Pátzcuaro o en Morelia, aunque las características de éstas difieran del sistema constructivo tradicional. Otros han realizado trabajos para arquitectos o ingenieros, para obras nuevas y restauraciones arquitectónicas en edificios históricos dentro y fuera de la región purépecha. Los carpinteros de Sevina son constantemente requeridos por especialistas, pues se trata de personal con gran experiencia y conocimiento.

Los carpinteros de Sevina conocen a la perfección el sistema constructivo de las trojes; a pesar de ello, no se encontró a alguien que haya fabricado alguna en mucho tiempo: “Había varias personas que se dedicaban a construir las, entonces por ejemplo quien quería pues su troje, como le digo había mucha madera se iba al cerro se traía su madera, se la rajaba, yo me acuerdo que iba con mi papá a rajarla a mano con la sardina y ya se buscaba a la persona para que la construyera”.⁸³ En Sevina los carpinteros coinciden en que “antes había

⁸³ Bedolla Arroyo, *Entrevista a Filemón Nicolás...*

carpinteros que hacían las casas, ya no hay, ya se murieron”.⁸⁴ Al cuestionarlos si habían construido alguna troje, reafirman que “ya se acabó la construcción con madera, solo como usos y costumbres.”⁸⁵

Ya no hay la materia prima suficiente para fabricarlas, ni los habitantes sienten el suficiente apego cultural. Sin embargo, ahora las trojes son muy cotizadas por personas ajenas a las comunidades: “Pues lo que pasa es que tengo un patrón en Morelia que va a hacer su restaurant y al mismo tiempo hotel de puras trojes, entonces hemos ido a llevarle varios, pero eso es lo que estamos, a veces me viene a avisar, compró trojes, entonces yo los voy acomodando para que pues sean pues habitables”.⁸⁶ Por motivos como éste es que conocen a la perfección el sistema constructivo, el diseño de ensambles.

El proceso de traslado implica un cuidadoso sistema que consiste en marcar cada una de las piezas antes de desarmar la edificación, para después colocarlas en el lugar donde se requiere (en Morelia o hasta en la ciudad de México). Menciona un carpintero: “Yo andaba llevando trojes a México, de aquí, yo las desarmé, llevé como quince a Guanajuato”.⁸⁷

Aunque existen personas que aún conservan sus trojes y que les tienen apego cultural, se da una constante insistencia por parte de actores ajenos que poco a poco han provocado la pérdida del paisaje cultural formado por la sucesión de trojes, característico de la sierra purépecha; ahora son más comunes las construcciones fabricadas con materiales contemporáneos.

En cuanto al uso de tejamanil, son pocos artesanos que todavía lo trabajan y pocos quienes lo solicitan. Por ejemplo, en Sevina se conocen alrededor de cinco o seis personas que dominan la técnica, todas de edades muy avanzadas. Es

⁸⁴ Bedolla Arroyo, *Entrevista carpintero...*

⁸⁵ *Idem.*

⁸⁶ Bedolla Arroyo, *Entrevista a Filemón Nicolás...*

⁸⁷ Bedolla Arroyo, *Entrevista carpintero...*

importante destacar que a pesar de su poca o nula práctica, el proceso de obtención aún forma parte de los usos y costumbre de la región, y como muestra están las fiestas de *Corpus Cristi* en el mes de junio. Entre sus actividades, se realizan representaciones de los oficios tradicionales que caracterizan a la comunidad en el atrio del templo principal: la agricultura, el trabajo del tejamanil y el labrado de bateas.

Se trata de una fiesta purépecha con reminiscencias prehispánicas, en donde se busca agradecer los frutos de la tierra y del trabajo. A partir de la llegada de los españoles esta fiesta se cristianizó y se adaptó a las nuevas formas de vida y de pensamiento impuestas por los europeos.

La fiesta inicia desde temprano con el ritual. Las personas que dominan los oficios representativos de la comunidad se reúnen en el atrio de la iglesia y durante todo el día se dedican a trabajar el tejamanil y el tallado general de la madera. Posteriormente, al finalizar el día, el carguero es el encargado de arrojar los productos fabricados ese día a los habitantes, reunidos también en el atrio. Sin duda, es una tradición con un arraigo cultural muy profundo.

Uno de los valores más importantes de la fiesta radica en que la cultura de la comunidad se manifiesta frente a las nuevas generaciones (poco interesadas en ejercerla); así el trabajo de tejamanil y su proceso (el corte y el desgajado) son entendidos como una tradición, asegurando el resguardo del conocimiento por otra generación más.



Figura 37. Corte de tejamanil durante la fiesta del *Corpus Christi* en Sevina, Michoacán.



Figura 38. Labrado de bateas durante la fiesta del *Corpus Christi* en Sevina, Michoacán.

Fotografías: Jovani Morales, 2017.

5.1.2. La cuenca lacustre

Los habitantes de la cuenca lacustre todavía reconocen la tecnología constructiva tradicional; sin embargo, no demuestran un apego cultural por ella, al contrario, perciben el uso del adobe como sinónimo de pobreza. La construcción contemporánea de la arquitectura vernácula en esta zona es casi nula, aunque en algunas entrevistas se indicó que en la comunidad de Urandén se han construido nuevamente algunas viviendas de carácter vernáculo; desafortunadamente, no fue posible ubicarlas ni encontrar algunos de sus habitantes que estuvieran enterados del caso.

Varios productores de adobe a lo largo de la cuenca (algunos de Tzurumútaró y un poco más en Erongarícuaro) indicaron en las entrevistas que la producción del adobe es una actividad económica secundaria debido a que no les genera los suficientes recursos para sobrevivir, mientras que sus principales actividades son la fabricación de ladrillo o la agricultura. Erongarícuaro resultó una excepción, pues su producción es mucho mayor.

Por otro lado, en Erongarícuaro, para algunos productores es su única fuente de trabajo, o es una actividad primaria. Esta comunidad se identifica más con la fabricación del adobe, en contraste, se observa una continua implementación de construcciones de carácter contemporáneo, en algunos casos adecuando sistemas tradicionales como el uso de cubiertas de vertientes y teja.



Figura 39. Pátzcuaro, Michoacán.



Figura 40. Pátzcuaro, Michoacán.

Fotografía: Elda Bedolla, 2018

Los productores de adobe actualmente trabajan para personas ajenas a la comunidad, incluso ajenas a la cuenca lacustre; algunos de sus principales clientes se encuentran en Morelia y otros en Pátzcuaro. En entrevistas, comentaron que tienen clientes extranjeros, asentados en cercanías de Pátzcuaro, en el mismo Erongarícuaro y a lo largo del lago.

Existen productores que trabajan solos y otros que cuentan hasta con seis ayudantes que generalmente no son de planta; ello garantiza la subsistencia del conocimiento tecnológico, vigente en la memoria colectiva de un número considerable de habitantes de las comunidades.

Rodolfo Rotondaro sostiene que la fabricación del adobe de forma cuadrada se utiliza para las zonas afectadas por sismos;⁸⁸ y aunque en la región de estudio no son frecuentes este tipo de fenómenos naturales, en Erongarícuaro ya se fabrica esta modelo por solicitud de algunos clientes que probablemente observaron la

⁸⁸ Rotondaro, *op. cit.*, p. 106.

técnica en otros sitios. Su modo de fabricación, descrito en el capítulo anterior, es el mismo que el de los adobes rectangular tradicionales, a lo que los productores se adaptan sin inconvenientes.

Un productor mostró durante la entrevista algunas fotografías de las construcciones que se han edificado con su producto. Todas siguen un estilo contemporáneo, diseñadas en algunos casos por arquitectos. Resulta interesante observar cómo se insertan técnicas tradicionales de arraigo cultural muy profundo en edificaciones que fueron concebidas con un pensamiento completamente diferente al carácter arquitectónico de lo vernáculo.

Se observan estructuras que fusionan el sistema constructivo tradicional con técnicas contemporáneas, así como materiales fabricados de manera artesanal con materia prima adquirida directamente de la naturaleza mezclados con materiales contemporáneos de procedencia industrial. Estas edificaciones no distinguen a los usuarios, para quienes el adobe no formó parte de su espacio y tiempo cultural.



Figura 41. Vivienda contemporánea construida con algunos muros de Adobe, Morelia, Michoacán.

Fotografía: Federico Rojas, 2018



Figura 42. Construcción con adobe integrando concreto en la estructura, Janitzio, Michoacán.

Fotografía: Jovani Morales, 2018

Comenta un productor de Tzurumútaró que “ahorita a los que les gusta construir con adobe son a las personas de otros países, porque más o menos en comparación de material o de adobe es casi lo mismo, porque ellos dicen mejor de material es más resistente y dura más según ellos. Pero como te digo el adobe es climático y el de material no. De hecho, aquí ya casi todas las casas no son de adobe, incluso los que tienen de adobe los tiran y lo vuelven a construir de tabique”.⁸⁹ Queda demostrado el poco interés que existe por conservar las estructuras tradicionales por parte de los miembros de las comunidades.

Un productor de adobe de Janitzio optó por construir su casa con el mismo material porque deseaba rescatar la identidad cultural que aporta el material; menciona al respecto: “Toda la gente se fue con la idea del ladrillo y todo eso, [...] a mí no me tocó ver cómo construían casas de adobe, más bien me tocó la destrucción para construir de tabique”.⁹⁰ La construcción vernácula como tal dejó de construirse tiempo atrás y las nuevas generaciones ya no están familiarizadas con el proceso constructivo; sin embargo, se espera que cuando perciban este resurgimiento constructivo en la zona de Janitzio, se despierte el interés por usarlo de nuevo: “De repente una señora vino y me quiso comprar adobe, otro chavo también me pregunta por qué me dice quiero hacer mi casita de adobe, igual mi cuñado y mi hermano”.⁹¹ Probablemente falta demostrar el valor cultural que encierra el sistema constructivo en conjunto con sus materiales.

La autoconstrucción no es común en la región de estudio, al menos no existe actualmente en la memoria individual y colectiva de los productores de adobe; por eso es destacable el tema de los constructores que optan por edificar con adobe y que dominan las técnicas constructivas. Actualmente son los albañiles los que se dedican a cimentar con adobe, aunque no dominan la técnica por completo; los conocimientos de la mayoría se limitan a las técnicas contemporáneas con concreto y tabique.

⁸⁹ Bedolla Arroyo, *Entrevista a Aurelio Tavera...*

⁹⁰ Elda Bedolla Arroyo, *Entrevista a productor de adobe*, Janitzio, Michoacán, 2018.

⁹¹ *Idem.*

El saber tradicional ha sufrido bastantes transformaciones debido a que se han combinado los procesos tradicionales con los contemporáneos. En el momento en el que cambia la dimensión espacial en la construcción vernácula, los métodos se entorpecen debido a que el albañil no soluciona los nuevos requerimientos o necesidades espaciales con el mismo sistema tradicional, sino que recurre a los procesos de carácter contemporáneo. Intentan solucionar las necesidades constructivas con el uso de castillos y cadenas de concreto armado para reforzar las estructuras y soportar otro nivel o claros más grandes, cuando el comportamiento estructural entre las dos estructuras eran completamente diferente.

Aunque se puede decir que dominan la técnica y que existe aún dentro de la memoria colectiva como parte de la tradición constructiva de la región, es necesario analizar si el conocimiento tecnológico en la construcción con adobe aún se conserva. Al parecer, contar con la experiencia ya no es suficiente, pues la mayoría intenta adecuarla a los procesos contemporáneos dejando atrás el sistema constructivo tradicional. ¿Podría definirse como un proceso de destradicionalización en que el sistema tecnológico se convirtió en reliquia?⁹² ¿O corresponde a la dialéctica de la transformación, como parte de los cambios y actualizaciones de las prácticas que mantienen vigente y le dan sentido a la tradición?⁹³

En el desarrollo de los procesos tecnológicos o dentro del sistema tecnológico actual en la región de estudio, se observa una permanencia del saber tradicional y se cuenta con un arraigo cultural muy fuerte en el conocimiento constructivo; aunque, al mismo tiempo, hay una adaptación a la vida contemporánea donde los procesos rudimentarios ya no tienen cabida. Estamos frente a culturas que se aferran a sus tradiciones, a su identidad cultural, pero que también dejan atrás

⁹² Beck, Giddens y Lash, *op. cit.*, p. 90.

⁹³ Pérez Taylor, *op. cit.*, p. 19.

aquello que ya dejó de ser útil. El espacio vernáculo construido ya no forma parte de su presente y no se visualiza en el futuro, pero todo lo que hay detrás de estas construcciones, la mano de obra, la técnica, la representación, continúan vigentes y se transmiten a las nuevas generaciones que, a pesar de mostrarse renuentes a continuar conservando el saber tradicional, siguen adoptándolo como parte de su cultura.

5.2. DOMINIO DEL CONOCIMIENTO CONSTRUCTIVO

A pesar de que cada oficial tiene su particular forma de trabajar, se aprecia una continuidad dentro de la tradición constructiva que se adapta a modos y formas de vida contemporáneos. En el caso de los carpinteros se deduce que aún tienen la costumbre (aunque no siempre) de cortar la madera directamente del bosque, aunque el cuidado de antes se ha perdido; ahora ya no seleccionan cuidadosamente el árbol tomando en cuenta su calidad: “Antes nada más era pues lo único era el saber cortar la madera, pues, para que durara en luna llena, ese era casi el tratamiento de antes, antes no se usaba ningún tratamiento”.⁹⁴

El dominio de los carpinteros en el labrado de la madera revela un fuerte arraigo cultural, un conocimiento heredado de generación en generación y con antecedentes claramente prehispánicos. A pesar de que actualmente el uso de la madera en la construcción se ha reducido en gran medida, la carpintería sigue formando parte de la identidad de las comunidades ubicadas en la sierra purépecha. Los carpinteros conocen la técnica y la guardan en la memoria colectiva, pero lo más probable es que quede en el olvido debido a que ha caído en desuso.

Podemos decir que hay dos vertientes respecto del dominio del conocimiento tecnológico que implica el trabajo con el adobe: por una parte están los procesos de fabricación con un conocimiento consolidado y las herramientas que se

⁹⁴ Bedolla Arroyo, *Entrevista a Filemón Nicolás...*

conservan un poco modificadas; y por otra están los procesos de edificación con adobe que tuvieron que combinarse con procesos contemporáneos y con materiales de procedencia industrial.

Lo anterior confirma lo descrito en del primer capítulo. La tradición no es estática; para continuar vigente requiere transformarse y adaptarse a su contexto social inmediato; es una dualidad entre el presente y el pasado, entre la continuidad y el cambio.⁹⁵ Si no fuera así, las tradiciones se convertirían gradualmente en reliquias, es decir, tradiciones que surgieron en el pasado pero dejaron de tener un desarrollo en el presente, permaneciendo como una huella de un pasado relevante. Estas reliquias quedan impresas dentro del imaginario social; se trata de la apreciación del pasado con añoranza, adquiriendo un peso mayor en su valor cultural pero sin posibilidades de ser adoptadas dentro de la vida cotidiana por su condición social.

En este apartado se retoma la importancia de los guardianes, es decir, quienes interpretan, practican la tradición y la transmiten a nuevas generaciones. En este caso en particular, los oficiales que dominan el saber tradicional son los *guardianes* del conocimiento, pues están familiarizados con su oficio. En la mayoría de los casos se aferran a éste, es parte de su desarrollo cultural, los identifica con el pasado y están orgullosos de mantenerlo, aún cuando forme parte de una sociedad inmersa en una modernidad impuesta.

Algunos de ellos mencionan que desarrollan el oficio porque es lo que saben hacer, porque “trabajan a su ritmo y establecen sus propios tiempos”; no disfrutan de la albañilería porque es un trabajo agotador y mal retribuido económicamente; la mayoría lo combina con el trabajo de la agricultura. Las nuevas generaciones no muestran interés por desarrollar estas actividades al tener mejores oportunidades de desarrollo personal, como continuar con sus estudios o desempeñarse en la albañilería (a pesar de que también heredaron el conocimiento constructivo).

⁹⁵ Arévalo, *op. cit.*, pp. 927-929.

El dominio del conocimiento se ha desarrollado tal como lo menciona Leslie White. Fue un proceso cultural de imposición y apropiación donde intervinieron los sistemas tecnológico, sociológico e ideológico de considerable antigüedad; y a pesar de que forma parte de la identidad de las comunidades, las nuevas generaciones comienzan a crear una nueva historia, muchas veces rechazando el conocimiento que les fue heredado y adoptando nuevos procesos que poco a poco se insertan dentro de su cultura. Es posible que el conocimiento se mantenga por otras generaciones, pero cada vez son menos los interesados en dominar el saber tradicional y en mantenerlo como parte de su identidad cultural.

También es posible que el dominio se mantenga y que el conocimiento se encuentre en constante adaptación a los cambios de la vida actual, de manera que se mantenga dentro de la memoria colectiva y al mismo tiempo conserva un apego a la parte relevante del pasado. El saber tradicional se reforzará en la memoria colectiva siempre y cuando se difunda, aún cuando esto conlleve alteraciones dentro de la realidad absoluta.⁹⁶

Es posible demostrar lo anterior si consideramos que la memoria colectiva sólo conserva los hechos más relevantes; para permanecer necesita manifestar las características sobresalientes de utilidad en el presente y asegurar su permanencia en el futuro. Será por esto que el sistema constructivo en adobe busca adaptarse a los procesos contemporáneos, y aunque por lo pronto no haya resultado lo más adecuado, posiblemente demuestre una utilidad práctica y continúe formando parte de las tradiciones y la cultura de las comunidades, que viva en el presente por los recuerdos del pasado dentro de la memoria colectiva.

De esta manera, el conocimiento que se transmite a las nuevas generaciones reinterpreta la tradición y se adapta a los procesos culturales modernos ajenos, o

⁹⁶ Pérez Garzón, *op. cit.*, p. 23.

mejor dicho, a procesos contemporáneos que insertan nuevas tecnologías ajenas a sus raíces ancestrales.

El dominio en el conocimiento constructivo resiste en el presente y muestra sus adaptaciones dentro de los procesos tecnológicos. La técnica se transforma asimilando los procesos tradicionales con los modernos. Por lo tanto, su permanencia en el futuro recae en los procesos de recepción y transmisión del conocimiento de las próximas generaciones, siempre que existan jóvenes interesados en mantener la tradición constructiva activa, adecuándola a los procesos de la vida contemporánea.

5.3. PROCESOS CONTEMPORÁNEOS EN LA RECEPCIÓN Y TRANSMISIÓN DEL CONOCIMIENTO

La recepción y transmisión del conocimiento es fundamental para garantizar la permanencia de la tradición constructiva, y los procesos culturales que intervienen para que esto se lleve a cabo son indispensables para que se mantenga a través del tiempo. Los guardianes mantienen esa prolongada experiencia empírica, adquirida por varias generaciones a lo largo de la historia. Los portadores del conocimiento aún dominan el medio natural en el que se desarrollan, se relacionan, apropian y transforman a su medio, y se han encargado de transmitir el conocimiento a las generaciones actuales.

Estos guardianes de la región purépecha mantienen el acervo cultural aprendido y acumulado de manera histórica; además se han dedicado a observar y a practicar el oficio, y continúan aprovechando su medio natural. La tecnología es el conocimiento que domina el especialista, quien, inserto dentro de las mismas comunidades, conoce los procesos y las técnicas correspondientes a los oficios. Además se encarga de transmitir el conocimiento a miembros de su comunidad y se apoya en el desarrollo de la técnica característica de su cultura y de su tradición. Se trata de un proceso que se aprende y se adopta como parte de la vida cotidiana de los integrantes del grupo social, encargados de resguardarlo.

Las entrevistas se aplicaron a especialistas u oficiales cuyas edades van de los 45 a los 82 años. A cada uno se les preguntó la manera en que recibieron y aprendieron su oficio, y todos respondieron lo mismo: “Mirando a otros”, ya fueran los mismos miembros de la familia o personas de la misma comunidad.

Generalmente son los padres y/o los abuelos quienes les inculcaron las técnicas, y en caso de que tuvieran hermanos, también a ellos se les enseñaba –sobre todo a los varones–. En estas generaciones se demuestra que el saber tradicional se heredó generacionalmente, sin que hubiera estrictamente lazos familiares: “Aprendí de ver a otra gente, les ayudaba..., yo le he enseñado a varios que han venido a trabajarle...”; “Mi papá me enseñó a trabajar todo lo de barro, sí teníamos bastante trabajo, como somos muchos de familia le entramos todos, ya después ya no quisieron seguir, prefirieron irse a trabajar la albañilería porque esto es muy pesado”.

Cuando se abordó el tema de la transmisión del conocimiento, muchos coincidieron en que los jóvenes no demuestran interés alguno por aprender las técnicas; algunos sí las dominan pero no las aplican. Otros oficiales orgullosos mencionaron que sus hijos están estudiando; varios de ellos afirmaron que la albañilería es un empleo más rentable.

En algunos casos mencionaron: “Puede que a mis hijos les siga gustando esto, que sí se dediquen o puede que no, ya depende de ellos”; ya se sentían satisfechos por el hecho de haber transferido el conocimiento. En otro caso: “Ahorita no participan (los miembros de su familia) porque están estudiando, más bien me ayuda gente que tiene necesidad de trabajar para sus propios alimentos”; “No lo creo [que sus hijos quieran aprender el oficio] porque la idea es estudiar, más bien otra familia sí se interese si no tiene la posibilidad de estudiar”.

Finalmente, es importante que las familias participen en el proceso de construcción de vivienda, ya que se fomenta la unión y la integración con su identidad cultural. En ocasiones se invita a miembros de la comunidad a integrarse, por ejemplo, cuando la obra es de losa, la gente contribuye con el trabajo de colado.

6. TRADICIÓN CONSTRUCTIVA: RESISTENCIA Y ADAPTACIÓN A FACTORES CONTEMPORÁNEOS

En la zona de estudio se ha demostrado que el conocimiento de la práctica constructiva tradicional se conserva aún entre algunos pobladores, aunque en un porcentaje bajo.

Se ha logrado determinar que existe un claro desarrollo sostenible de la tradición constructiva al seguir vigente en la memoria colectiva como parte del imaginario social; sin embargo, la finalidad misma del conocimiento ha quedado diluida, pues ya no se construye vivienda con muros de adobe y cubiertas de madera, y las pocas viviendas vernáculas que sobreviven se encuentran en constante peligro de ser demolidas y reconstruidas con materiales contemporáneos. En el caso de las trojes, es preocupante la rapidez con que están perdiéndose debido a su venta y traslado a otras zonas fuera de su espacio original.

Dado lo anterior, y por los resultados obtenidos durante la investigación, se determinó que la arquitectura vernácula característica de la región de estudio puede ser considerada como una reliquia o monumento debido al casi nulo interés por construir siguiendo las características regionales.

Por otro lado, los oficios tradicionales encargados de fabricar los materiales de esta arquitectura vernácula se mantienen; la fabricación del adobe, el tratamiento de la madera y la elaboración del ladrillo y teja permanecen dentro de la memoria común de los miembros de esa sociedad. Los habitantes de los pueblos visitados conocen a quienes conservan el conocimiento tecnológico y a quienes se desempeñan en los distintos oficios tradicionales. Por lo general las

especialidades se vinculan con áreas muy específicas, por lo que pudiéramos decir que existen gremios, aunque ellos no se consideran parte de uno. Es el caso de la zona lacustre, donde se localizan los adoberos y ladrilleros; mientras que en la sierra purépecha se ubican los carpinteros.

Al ya no ser empleos comunes, los oficios tuvieron que adaptarse a nuevos modos de vida para poder subsistir, fusionando las apreciaciones de los imaginarios de una tipología arquitectónica regional con los modos y formas de vida contemporáneos.

Llama la atención, como se mencionó anteriormente, que los habitantes de la región no tienen interés en reconstruir y habitar la vivienda vernácula debido a que para ellos representa un símbolo de pobreza. Contrario a la realidad, ya que quienes solicitan la fabricación de las trojes o de sus elementos característicos son personas extranjeras, de alto poder adquisitivo, que habitan cerca de la zona lacustre y están interesados en los procesos constructivos tradicionales.

Por otro lado, los monumentos arquitectónicos de carácter histórico suelen ser restaurados para su óptima conservación por parte de organismos gubernamentales. Dentro de las especificaciones técnicas es imperante mantener los sistemas constructivos originales, razón por la cual solicitan los servicios de artesanos expertos que dominen los métodos correspondientes. Es el caso, por ejemplo, de los carpinteros encargados de dar tratamiento a la madera, los cortes, el hachado, los ensambles y las estructuras.

Están los arquitectos dedicados a realizar diseños arquitectónicos rurales o campestres que siguen formas tradicionales pero contemplan la integración de los sistemas constructivos modernos; por ejemplo, recurren a cubiertas de madera y teja en espacios decorativos, o muros de adobe fusionados con materiales constructivos contemporáneos, haciéndolos más esbeltos que su forma original. Este proceso ha ocasionado que se modifiquen los métodos propios de los oficios

y materiales tradicionales, como los adobes que han transformado sus proporciones por solicitud de los clientes o se les dan usos diferentes para adaptarse a los nuevos requerimientos.

En este caso es necesario destacar que la intención no es mantener procesos idénticos a los del pasado, si no que se busca que se adapten a los del presente para introducirlos en los del futuro, siempre y cuando se mantenga la esencia cultural que sostiene la identidad comunitaria junto con el oficio tradicional.

Caso contrario al observado en la comunidad de Sevina. Los productores de tejamanil defienden sus costumbres y reconocen su fabricación como uno de los oficios principales de la región. Lo han integrado a sus festividades de *Corpus Christi* realizando año con año la representación del corte y labrado del tejamanil en el atrio central de la iglesia. Desafortunadamente, el oficio ha quedado justamente como una mera representación, como un reliquia parte de una historia que se reconoce más no se replica.

El oficio del carpintero fabricante de cubiertas de madera goza de prestigio en esta comunidad, aunque actualmente la mayoría de ellos se dediquen a la fabricación de muebles. Cuando se trata de restauraciones arquitectónicas de inmuebles ubicados dentro de la zona purépecha y sus alrededores, estos carpinteros son muy solicitados por el dominio de la técnica.

Para garantizar la permanencia de estos oficios fue necesario su apertura a las dinámicas de la vida contemporánea. Aunque las técnicas no pueden adaptarse totalmente a los sistemas “modernos”, en el caso de las herramientas se mantiene el uso de las tradicionales y se incluyen otras de carácter actual que no modifican la técnica y sí agilizan los procesos.

Es importante traer a colación a los fabricantes de materiales con arcilla recocida, los más activos actualmente debido a que sus productos se fusionan sin problema

con materiales más recientes, como el concreto. Aunque el ladrillo o tabique pueden considerarse un material de carácter actual, su proceso de fabricación, junto con la materia prima y la herramienta utilizada, sigue creándose de manera artesanal, tal como se describió en capítulos anteriores. Sus proporciones se modifican según los requerimientos presentes, pero el oficio y la técnica tradicional se mantienen.

Por el contrario, los procesos constructivos característicos de la arquitectura vernácula lentamente van desvaneciéndose de la memoria colectiva de los habitantes de la región de estudio; seguramente las generaciones venideras desconocerán la importancia de la disposición de espacios.

Hay quienes opinan que el conocimiento ancestral en los procesos constructivos de la arquitectura vernácula se mantendrá vigente por un largo periodo; no obstante, los resultados de esta investigación determinan lo contrario, debido a que se sufre una pérdida acelerada de esta tipología arquitectónica, tanto de la edificación de adobe, como de las trojes y viviendas construidas con madera. Los habitantes no manifiestan un apego cultural que asegure su subsistencia en un futuro lejano.

Ha sido así que los oficios tradicionales han tenido que adecuarse a técnicas modernas, pues la identidad colectiva conserva poco apego a la tradición arquitectónica. El conocimiento y la aplicación de la técnica tradicional expresan un arraigo cultural determinante, pues aun cuando no haya un número grande de individuos que dominen estos conocimientos, se mantienen como una representación cultural de sus comunidades, como una identidad comunitaria.

6.1. IMPORTANCIA DEL OFICIO TRADICIONAL EN LA VIDA COTIDIANA

El oficio tradicional del adobero funge como una representación cultural de antiguo arraigo; sin embargo dejó de ser la actividad económica primaria para la mayoría

de quienes dominan la técnica pues su demanda es relativamente baja. Por lo tanto, las generaciones mayores combinan esta actividad con la agricultura o con la fabricación de ladrillo.

En el caso de los carpinteros se repite la situación; los jóvenes que aprenden el oficio se limitan a la técnica relacionada con la producción de muebles, ignorando la elaboración de cubiertas de madera.

6.2. PERSISTENCIA DEL CONOCIMIENTO TECNOLÓGICO EN LA MEMORIA COLECTIVA

Anteriormente se ha referenciado que el saber tradicional se mantiene en la zona de estudio, conservado por los guardianes de la tecnología y del conocimiento con la finalidad de transmitirla a nuevas generaciones, no necesariamente a los mismos miembros de la familia. A pesar de que los modos de vida contemporáneos han provocado que surjan intereses mayores hacia otros oficios, se mantienen como parte de una identidad colectiva.

Quienes dominan la técnica se apoyan en la prolongada experiencia empírica que obtuvieron desde muy jóvenes. Poseen un conocimiento constante, aunque ya no tan profundo, del medio natural que los identifica y cuentan con un amplio acervo cultural.

Se mantienen las fases del desarrollo tecnológico especificadas en el primer capítulo: invención, desarrollo, innovación, transferencia, crecimiento, competición y, finalmente, la consolidación de desarrollo tecnológico, fase en la que actualmente se encuentra la zona de estudio, gracias a la adaptación a nuevos criterios constructivos para poder subsistir en un futuro próximo.

Cada comunidad, cada gremio, manejan y dominan las características particulares de su producto; guardan una relación directa con la naturaleza y conocen el

comportamiento de la materia prima bajo diferentes condiciones. Por lo tanto, esta experiencia empírica únicamente funciona en su lugar de origen.

A lo largo de esta investigación fue posible verificar el dominio de la práctica. La difusión y transmisión del conocimiento se han frenado un poco, pero siguen llevándose a cabo los procesos antiguamente aplicados, conservando el conocimiento dentro de la memoria colectiva y transmitiéndolo a través de la expresión oral y la experimentación directa con la materia prima. Se mantienen vigentes las herramientas tradicionales, los conocimientos antiguos y el dominio de la materia prima.

CONCLUSIONES

En esta investigación se comprobó que los aspectos culturales de un grupo –en este caso, los de los gremios que dominan los oficios tradicionales–, reflejan la dinámica social que los caracteriza. Asimismo, que estos grupos mantienen una memoria colectiva la cual da forma a una identidad colectiva que se hace evidente en sus rituales, prácticas e instrumentos culturales, aun de manera inconsciente.

De esta manera se determinó que la tradición constructiva engloba también a los procesos constructivos que intervienen en la edificación vernácula; que estos procesos involucran tanto los materiales utilizados como la fabricación de los mismos. De esto último se desprendió la necesidad de dar relevancia a los oficios tradicionales que intervienen durante su creación, así como el proceso de transmisión de conocimiento, los aspectos tradicionales que los determinan, el dominio en el conocimiento tecnológico, y la memoria colectiva, que se mencionó un poco más arriba –ésta, como principal aspecto transmisor, en conjunto con la expresión–. Sin duda se trató de variables fundamentales para el desarrollo de la investigación, pues, como pudo observarse, los procesos de transmisión del conocimiento que se llevan a cabo en la actualidad son idénticos a aquellos ya seguidos por generaciones anteriores.

Se determinó que la tradición se mantiene en la actualidad gracias a su contexto social principalmente, con fundamento en las representaciones adquiridas por generaciones anteriores y cómo las orientaciones permiten la adaptación a la época contemporánea por medio de integración de procesos y herramientas modernas que permiten facilitar el trabajo sin afectar la esencia, pues los procesos tradicionales se mantienen gracias a la dinámica de los aspectos culturales, al

concepto de dualidad entre el presente y el pasado y entre continuidad y cambio.⁹⁷

Los guardianes, quienes mantienen el conocimiento tecnológico de la tradición constructiva, que dominan la técnica constructiva de manera artesanal, conservan su vigencia a través del desarrollo de los oficios. Adoberos, ladrilleros y carpinteros de edades avanzadas, se encuentran todavía en activo dentro de la región de estudio; conservan el conocimiento y lo transfieren a las nuevas generaciones, aunque éstas se muestren renuentes a mantenerlo.

Este proceso de enseñanza y transmisión del conocimiento, en uso aún hoy, ayuda a preservar la vida de una memoria colectiva. La comprensión firme de su pasado se mantiene en el presente, y podría asegurarse su subsistencia en el futuro mientras se mantengan útiles las características sobresalientes, tales como las formas de manipular los materiales, las herramientas, y la forma artesanal que caracteriza a los oficios tradicionales descritos dentro de este documento, además de mantener la apreciación por el saber tradicional y adaptarlo a las nuevas formas de vida que caracteriza a la zona de estudio.

Durante la investigación se detectaron las formas simbólicas utilizadas en la transmisión del conocimiento. La narración, como parte de la expresión oral, es empleada para explicar los procesos de manufactura, sin embargo, tal como se describió anteriormente, el oficio tradicional se aprende mediante la experimentación y manipulación directa con la materia prima, cuando existe una participación activa de los interesados en aprender el oficio, utilizando directrices y códigos, tales como la manera de utilizar las herramientas, la dosificación de las mezclas para elaboración de adobes y materiales de arcilla recocida, tiempos de secado, de cocción, formas de labrado de la madera y tratamiento de la misma, entre otros.

⁹⁷ Arévalo, *op. cit.*, p. 927.

Las generaciones activas dentro de los oficios tradicionales saben aplicar adecuadamente las técnicas y métodos, y muestran una prolongada experiencia empírica. Tal es el caso descrito de los carpinteros en Sevina, donde la tradición constructiva ha caracterizado por siglos a la cultura de esta región como una identidad colectiva. Ahí, las generaciones más antiguas manejan metódicamente la técnica, pues conocen a detalle todos los aspectos que caracterizan la tecnología correspondiente y cada uno de los elementos que conforman a la troje michoacana, así como su sistema de ensamblaje. Se trata del saber tradicional, que en su empleo, favorece su reguardo.

En cuanto a las transformaciones observadas, se demostró que la dinámica cultural ha permitido la adaptación de la tradición constructiva a la vida contemporánea, tomando en cuenta la incorporación de nuevas herramientas – descritas anteriormente–, junto con procesos que se consideran aún artesanales, e incluso existe una adaptación a las circunstancias exteriores, generadas por personas ajenas a las comunidades.

Se trata entonces de una dinámica cultural definida –según lo descrito por Giménez⁹⁸ por la necesidad de generar nuevos signos que enriquezcan el repertorio inicial. Esto se logra con la implementación actual de materiales que, en el pasado, sólo se utilizaban para construir vivienda vernácula: en los procesos contemporáneos las edificaciones incorporan materiales tradicionales más como un elemento ornamental que como uno funcional, o combinados con materiales contemporáneos los cuales evitan que se ejerza el uso original.

Además también se agrega a esta dinámica cultural los cambios por adición de connotaciones, en donde se suma una pluralidad de nuevos significados al significado que se tenía anteriormente, es decir, que ahora son apreciados por el nivel histórico y artesanal que los envuelve dentro de una cultura determinada, muchas veces tomado en cuenta por grupos externos a la comunidad misma.

⁹⁸ Giménez, *op. cit.* pp. 99-100.

Durante el proceso de investigación se pudo determinar que la materialidad y su manufactura tradicional se mantienen vigentes en la actualidad como parte de las permanencias de esta tradición constructiva.

Se abordó el proceso de adaptación de la manufactura de materiales a los oficios y al saber tradicional que siguen vigentes actualmente. También el cómo éste podrá mantenerse en un futuro si las nuevas generaciones deciden participar y lo aceptan como parte de su identidad colectiva. Estas transformaciones se observaron en la incorporación de herramientas de carácter contemporáneo y en los usos a los que son destinadas, que como se mencionó, carecen del uso original dentro de la construcción de la edificación vernácula por la falta de apego cultural de las comunidades.

Cuando se definió la tradición constructiva de la vivienda vernácula en esta investigación, se determinó que en ella interviene la manufactura de la materialidad, además de procesos constructivos característicos. El desarrollo de la investigación permitió observar que la materialidad por su parte se mantiene gracias a las transformaciones descritas en párrafos anteriores, sin embargo, en ningún recorrido pudo observarse construcción contemporánea de carácter vernáculo, ni llegó a determinarse un apego cultural de las comunidades por conservar esta tipología arquitectónica como parte de sus tradiciones, o dentro de su identidad colectiva. A la fecha sigue siendo considerada sinónimo de pobreza, y el número de estas edificaciones continua descendiendo paulatinamente. Las antiguas viviendas son demolidas para dar paso a construcciones hechas con materiales contemporáneos, y aunque la troje sí muestra un cierto apego cultural en algunas comunidades, éstas están siendo vendidas a personas ajenas a los grupos sociales originales, quienes se han visto interesados por ellas debido al sistema de ensamblaje que las caracteriza. Esta preocupación se encuentra vigente en la comunidad de investigadores, quienes lo han publicado en el área académica e interesados en general.

Por lo anterior, puede determinarse que, en el sentido de los procesos constructivos, a diferencia de la materialidad, se muestra una destradicionalización, es decir, una pérdida dentro del saber tradicional de los sistemas constructivos que caracterizaban a la arquitectura vernácula de la región. Las nuevas generaciones conocen la construcción con materiales contemporáneos, no obstante, muestran una falta de interés por mantener el conocimiento tecnológico y por lo tanto se detiene la transferencia en este conocimiento.

La arquitectura vernácula de la región se ha convertido en reliquia, es apreciada como un monumento⁹⁹ por grupos externos, quienes visitan las comunidades por apreciar el paisaje que estas generaban, sin embargo, actualmente estos paisajes rurales tradicionales se encuentran casi perdidos, un porcentaje mayor de viviendas son de carácter contemporáneo. No se percibe ningún interés por conservar la vivienda vernácula a través del tiempo, por hacerla formar parte de la vida contemporánea.

En conclusión, la tradición constructiva permanece dentro de la memoria colectiva de los habitantes de las comunidades de estudio. Los gremios y los oficios tradicionales se mantienen, lo mismo que los procesos de manufactura de la materialidad que envuelve a la tradición vernácula, sin embargo, los procesos constructivos han dejado de formar parte de esta tradición constructiva, debido a las adaptaciones a nuevas formas de vida. Por un lado, se convierte en reliquia, por otro se mantiene constante y firme en los procesos de transmisión del conocimiento, al menos dentro de las generaciones actuales.

De esta manera, se retoma la hipótesis principal que dio inicio a esta investigación: la transmisión del conocimiento de la tradición constructiva continúa practicándose, aunque no necesariamente se lleva a cabo entre los miembros de la misma familia, intervienen aquellos que a edad determinada no dominan algún

⁹⁹ Monumento en este documento se define como un elemento con características históricas que deja de formar parte de los modos de vida contemporáneas, tal como se describió en el primer capítulo.

oficio y buscan instruirse en alguno para emplearse en su etapa productiva. Por último, se observa una transformación dentro de los procesos que definen a la tradición constructiva, misma que permite que actualmente se encuentre vigente dentro de la memoria colectiva de los grupos sociales analizados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BIBLIOGRAFÍA

- Aceves Lozano, Jorge, “La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación”, en Jesús Galindo Cáceres (coord.), *Técnicas de investigación en sociedad cultura y comunicación*, México, Conaculta, Addison Wesley Longman, 1998.
- Alcalá, Jerónimo de, *Relación de Michoacán*, Moisés Franco Mendoza (ed.), Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 2000.
- Arévalo, Javier Marcos, “La tradición, el patrimonio y la identidad”, en *Revista de Estudios Extremos*, núm. 2, 2004, pp. 925-956.
- Beck, Ulrich, Giddens Anthony y Lash Scott, *Modernización reflexiva, política, tradición y estética en el orden social moderno*, Madrid, Alianza, 2001.
- Bedolla Arroyo, Juan Alberto, *La arquitectura vernácula de Michoacán*, material inédito, 2019.
- _____ “Las estructuras de madera de las capillas de la sierra purépecha. Origen y modelo”, en *Palapa*, vol. 1, núm. 1, 2013.
- Bonfil Batalla, Guillermo, “Lo propio y lo ajeno, una aproximación al problema de control cultural”, en Adolfo Colombres (comp.), *La cultura popular*, México, Premiá Editores, 1982.
- Chanfón Olmos, Carlos (coord.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*, Vol. II *El periodo virreinal*, T. I *El encuentro de dos universos culturales*, México, UNAM, FCE, 1997.
- Giménez, Gilberto, *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*, México, Conaculta, 2007.
- Gómez González, Gerardo, José Luis Ruiz Guzmán y Salvador Bravo González, “Tecnología tradicional indígena y la conservación de los recursos naturales”, en *Encuentro latinoamericano sobre Derechos Humanos y Pueblos de Indios*, Guatemala, Universidad de San Carlos, 1998.

- Jacinto Zavala, Agustín, *Mitología y modernización*, Zamora, El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1988.
- Jara Asquet, Diego, “Carpintería de Ribera: el patrimonio sumergido en las vetas del puerto de San Vicente”, en *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*, vol. 4, octubre-diciembre de 2017, pp. 52-62.
- Lemay, Marie. “Reseña de Antropologie de l’espace de Marion Segaud”, en *Centro-h*, núm. 3, 2009.
- Luján, José Luis, “El estudio social de la tecnología”, en José Sanmartín, y Stephen Cutcliffe, *Estudios sobre sociedad y tecnología*, Barcelona, Anthropos Editorial del Hombre, 1992.
- Martínez, Javier, “La revalorización y promoción de los oficios tradicionales”, en *Cuadernos del Baile de San Roque, Revista de Etnología*, núm. 22, 2009 pp. 5-18.
- Noriero Escalante, Lucio, María Almanza Sánchez y Guillermo Torres Carral, “El saber tradicional y el desarrollo rural sustentable, visto desde una perspectiva cultural como premisas para una ruralidad alterna”, en Miguel Aguilar Robledo (ed.), *Ordenamiento territorial y participación social: problemas y posibilidades*, México, INECC, 2012.
- Pérez Garzón, Juan Sisinio, *Memoria Histórica*, Madrid, CSCI, 2010.
- Pérez Taylor, Rafael, *Entre la tradición y la modernidad: antropología de la memoria colectiva*, México, Plaza y Valdez Editores, UNAM, 2002.
- Rotondaro, Rodolfo, “Adobe”, en Luis Fernando Guerrero Baca, *Antologías. Reutilización del patrimonio edificado en adobe*, México, UAM, 2014.
- Sierra, Francisco, “Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social”, en Jesús Galindo Cáceres (coord.), *Técnicas de investigación en sociedad cultura y comunicación*, México, Conaculta, Addison Wesley Longman, 1998.
- Thompson, John B., *Ideología y cultura moderna, teoría crítica social en la era de comunicación de masas*, México, UAM, 2002.
- Torres Garibay, Luis, “Arquitectura vernácula novohispana en Michoacán, México. Patrimonio edificado en adobe y madera”, consultado en

<http://obiter.us.es/index.php/categories/68-conferencias-noon/cursos-antteriores/890-user-65-vrf9xgy1gpzsk2>, consultado el 21 de mayo de 2018.

_____ “Coincidencias, permanencias y técnica en la constructividad. Observación a través de la arquitectura vernácula”, en Blanca Paredes Guerrero (coord.), *Memoria IV Anuario de Investigación sobre Conservación, Historia y Crítica del Patrimonio Arquitectónico y Urbano. Lecturas y estrategias de la conservación del patrimonio tangible e intangible*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 2008.

_____ “Estereotomía de cubiertas de madera en templos virreinales de Michoacán”, en *Boletín de Monumentos Históricos*, núm. 36, enero-abril de 2016, pp. 29-41.

_____ “Tecnología tradicional constructiva en madera en el antiguo obispado de Michoacán”, en Guadalupe Salazar González (coord.), *Modernidad, patrimonio, tecnología y diseño. Estudios del espacio habitable*, San Luis Potosí, vol. 1, UASLP, Conacyt, 2009.

Twitchell Hall, Edward, *Mas allá de la cultura*, Barcelona, Gustavo Gilli, 1978.

Urbán Brotóns, Pascual, *Construcción de estructuras de madera*, Alicante, Club Universitario, 2012.

White, Leslie A., *La ciencia de la cultura: Un estudio sobre el hombre y la civilización*, Barcelona, Paidós, 1982.

ÍNDICE DE FIGURAS

TABLAS

1. Autores y perspectivas de estudio	17
2. Rangos de cobertura del proyecto	21
3. Procesos de transformación	43

DIAGRAMAS

1. Aspectos metodológicos	22
2. Estrategia metodológica aplicada en la investigación	23

FIGURAS

Figura 1. Variables que intervienen en la tradición constructiva.	23
Figura 2. La condición histórica como parte de la tradición y el sistema periférico como parte de la vida contemporánea.	24
Figura 3. Santa Fe de la Laguna	50
Figura 4. Charapan	50
Figura 5. Uso del hacha en la Fiesta del Corpus Christi en Sevina, Michoacán	53
Figura 6. Uso de angarito en la Fiesta del Corpus Christi en Sevina, Michoacán	53
Figura 7. Labrado en vigas de madera, Angahuan, Michoacán.	55
Figura 8. Proceso de hachueleado en vigas de madera, Angahuan, Michoacán.	55
Figura 9. Sistema de ensambles en vigas de madera, Zacán, Michoacán	56
Figura 10. Corte de madera con sierra para ensambles, Zacán, Michoacán	56
Figura 11. Sistema de ensambles en vigas de madera, Zacán, Michoacán.	57
Figura 12. Corte de madera con motosierra para ensambles, Zacán, Michoacán.	57
Figura 13. Ensamblados en madera para armado de cubierta, Zacán, Michoacán.	57
Figura 14. Clavocotes para armado de cubierta, Zacán, Michoacán.	57

Figura 15. Uso del machete de madera para el corte de tejamanil en la Fiesta del <i>Corpus Christi</i> en Sevina, Michoacán.	60
Figura 16. Uso del machete de madera para el corte de tejamanil en la Fiesta del <i>Corpus Christi</i> en Sevina, Michoacán.	60
Figura 17. Tierra utilizada para fabricar el adobe, Erongarícuaro, Michoacán.	63
Figura 18. Tierra utilizada para fabricar el adobe, Tzurumutaro, Michoacán.	63
Figura 19. Tierra utilizada para fabricar el adobe, Tzurumútaru, Michoacán.	63
Figura 20. Molde de madera para la elaboración del adobe, Janitzio, Michoacán.	64
Figura 21. Molde de madera para la elaboración del adobe, Tzurumutaro, Michoacán.	64
Figura 22. Mezclado de barro con los pies desnudos para elaboración de adobes, Erongarícuaro, Michoacán.	65
Figura 23. Mezclado de materia prima para elaboración de barro para la elaboración de adobes, Erongarícuaro, Michoacán.	65
Figura 24. Reposo de la mezcla de barro para posteriormente elaborar los adobes. Erongarícuaro, Michoacán.	66
Figura 25. Reposo de varias mezclas para elaborar los adobes, Erongarícuaro, Michoacán.	66
Figura 26. Apilado de adobes después del secado cubiertos con plástico, Tzurumútaru, Michoacán.	67
Figura 27. Almacenaje de adobes bajo cubierta, Erongarícuaro, Michoacán.	67
Figura 28. Secado de piezas de adobe de sección cuadrada al aire libre, Erongarícuaro, Michoacán.	67
Figura 29. Moldes utilizados para la fabricación de ladrillo, Erongarícuaro, Michoacán.	70
Figura 30. Tierra utilizada para la fabricación del tabique y ladrillo, Erongarícuaro, Michoacán.	70
Figura 31. Proceso de secado de tabique bajo cubierta, Erongarícuaro, Michoacán.	70
Figura 32. Proceso de secado de tabique bajo cubierta, Erongarícuaro.	70

Figura 33. Proceso de cocción de tabique en horno artesanal, Erongarícuaro, Michoacán.	71
Figura 34. Proceso de cocción de tabique en horno artesanal, Tzurumútaru, Michoacán.	71
Figura 35. Pila de leña utilizada para la cocción del tabique, ladrillo y teja, Tzurumútaru, Michoacán.	71
Figura 36. Apilado de ladrillo en horno, preparado para cocción, Tzurumútaru, Michoacán.	71
Figura 37. Corte de tejamanil durante la fiesta del <i>Corpus Christi</i> en Sevina, Michoacán.	80
Figura 38. Labrado de bateas durante la fiesta del <i>Corpus Christi</i> en Sevina, Michoacán.	80
Figura 39. Pátzcuaro, Michoacán.	81
Figura 40. Pátzcuaro, Michoacán.	81
Figura 41. Vivienda contemporánea construida con algunos muros de Adobe, Morelia, Michoacán.	82
Figura 42. Construcción con adobe integrando concreto en la estructura, Janitzio, Michoacán.	82

ENTREVISTA CUALITATIVA (ENFOCADA)¹⁰⁰

Rangos de cobertura del proyecto¹⁰¹

Tipo de entrevista:	Historia oral¹⁰²
Enfoque:	Temático (se aborda un tema específico, la cultura constructiva)
Tipo de muestras:	Amplia y diversa
Rango:	Extensivo
Vía:	Directa e intensiva
Entrevista:	Semi-dirigida
Evidencia:	Testimonio personal, tradición oral, experiencia y herencia colectiva
Medio y difusión:	Relatos de vida, trayectorias, <i>life-stories</i>
Testimonio ¹⁰³ :	Primer plano Tradición oral Segundo plano testimonio histórico (información personal)

¹⁰⁰ [...] En la entrevista enfocada, en cambio, existe predeterminado de antemano un tema o foco de interés, hacia el que se orienta la conversación y mediante el cual hemos seleccionado a la persona objeto de la entrevista. [...] El sujeto nos interesa porque de alguna manera, se conoce de antemano su participación en una experiencia que ha motivado el diseño de la investigación. Francisco Sierra, "Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social", en Galindo Cáceres, Jesús, *Técnicas de investigación en sociedad cultura y comunicación*, Consejo Nacional para a Cultura y las Artes, Addison Wesley Longman, 1998, p. 299.

¹⁰¹ Jorge Aceves Lozano, "La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación", en Galindo Cáceres, Jesús, *Técnicas de investigación en sociedad cultura y comunicación*, Consejo Nacional para a Cultura y las Artes, Addison Wesley Longman, 1998, p. 223.

¹⁰² [...] la historia oral se centra en la consideración del ámbito subjetivo de la experiencia humana, para destacar y enfocar su atención en la *visión* y *versión* que del mundo tienen las personas; y esta es la lectura y el sentido que el historiador puede darle al material subjetivo que integra en la fuente oral. *Ibid.*, p. 222.

¹⁰³ *Ibid.*, p. 223.

MÉTODO Y TEORÍA

Perspectiva fenomenológica ¹⁰⁴	Comprensión de las situaciones que se indagan desde el punto de vista de los informantes
Enfoque teórico: etnometodología ¹⁰⁵	“Examinar los modos en que las personas aplican las reglas culturales abstractas y percepciones de sentido común a situaciones concretas para que las acciones aparezcan como rutinarias, explicables y carentes de ambigüedad. En consecuencia los significados son un logro práctico por parte de los miembros de la sociedad. [...] trata de entender como las personas emprenden la tarea de <i>ver, describir y explicar</i> el orden en el mundo en el que viven.”
Interrogantes	Se basan en categoría sustancial (problema específico) como parte relevante, y categoría teórica (problemas sociológicos básicos) como parte secundaria. ¹⁰⁶
Campo de investigación	de Reconstrucción de acciones pasadas: análisis retrospectivo de una acción o acontecimiento social. ¹⁰⁷ Ligadas a las acciones presentes.

EL ESCENARIO Y EL INFORMANTE

Selección de escenarios ¹⁰⁸	<ul style="list-style-type: none">▪ De fácil acceso▪ Buena relación y confianza con los informadores desde inicio▪ Existe información altamente relacionada con el tema de investigación
Escenarios: privados ¹⁰⁹	Acceso mediante un <i>portero</i> o informante clave quien tiene contacto directo con el escenario y los informantes
Informante clave ¹¹⁰ :	
Selección de informantes:	Técnica <i>bola de nieve</i> ¹¹¹ Un informante lleva a otro <ul style="list-style-type: none">▪ Quienes dominan el conocimiento tecnológico: Guardianes

¹⁰⁴ S. J. Taylor, R. Bogdan, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Paidós, Barcelona, 1998, p. 16.

¹⁰⁵ *Ibid.*, p. 26.

¹⁰⁶ *Ibid.*, p. 33.

¹⁰⁷ Francisco Sierra, *Ibid.*, p. 309.

¹⁰⁸ S. J. Taylor, R. Bogdan, *op. cit.*, p. 36.

¹⁰⁹ *Ibid.*, pp. 38-41.

¹¹⁰ *Ibid.*, p. 61.

¹¹¹ Francisco Sierra, *op. cit.*, p. 299.

		<ul style="list-style-type: none"> ▪ Quienes aplican la técnica
	Gremios:	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Carpinteros ▪ Adoberos ▪ Ladrilleros ▪ Canteros
	Otros actores:	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Quienes conocen o aplicaron en algún momento la técnica constructiva ▪ Quienes habitan vivienda vernácula
A quién va dirigido	Primera etapa: Informantes con experiencia en oficios	
Número de muestras:	Segunda etapa: Informantes habitantes de vivienda vernácula	
Factores de reconocimiento de la memoria que intervienen en el proceso de evocación del informante ¹¹³	Variable, método del muestreo teórico ¹¹²	<ul style="list-style-type: none"> ▪ El lugar donde se desarrolla la experiencia a relatar ▪ La profundidad a la que se quiere ahondar ▪ La duración de las etapas ▪ La proximidad entre el presente y el pasado cuestionado (la tradición) ▪ El sentido, el aspecto simbólico o cultural del acontecimiento ▪ Trascendencia. Impacto, efectos y las consecuencias. ▪ Pertenencia social. Lo que se resguarda y reivindica como lo propio. ▪ La conciencia, evocación reflexiva adecuada al tiempo presente que modifica el relato sobre el pasado. ▪ La condición física-emotiva presente y ausente en la historia personal. ▪ La matriz sensorial que involucra a los demás sentidos humanos y que se coordinan para la para la evocación y expresión de los contenidos de la memoria. ▪ Los canales expresivos de la memoria, los géneros narrativos y privilegiados en la evocación de la memoria.

¹¹² Francisco Sierra, *op. cit.*, p. 312.

¹¹³ Jorge Aceves Lozano, *op. cit.*, p.232.

GUÍA DE LA ENTREVISTA

Guía de la entrevista: Elaboración de lista de tópicos temáticos y áreas generales, no cuestionamientos cerrados.

- | | |
|---|--|
| Formulación de preguntas ¹¹⁴ : | <ul style="list-style-type: none">▪ Cuestionamientos flexibles▪ No directivas▪ Semiestructurada▪ No estandarizada▪ Abierta¹¹⁵▪ No juicios de valor▪ Términos descriptivos, no evaluativos¹¹⁶▪ Táctica de “aserción de etapas”¹¹⁷▪ Lenguaje▪ Indagar detalles de las respuestas▪ Entablar conversación¹¹⁸ |
| Herramientas de trabajo | <ul style="list-style-type: none">▪ Grabadora de video▪ Grabadora de voz▪ Block de notas |

ACTUACIONES DURANTE LA ENTREVISTA

- | | |
|---|---|
| Consideraciones de actuación para la entrevista ¹¹⁹ | <ul style="list-style-type: none">▪ Contexto global, considerar pasado y presente▪ Interactuar de modo natural con el informante▪ Identificarse dentro de su realidad▪ No sobreentender la información otorgada por el informante▪ Comprensión detallada de la información sin manifestar juicios de valor▪ Se siguen lineamientos orientadores, no reglas |
| Recolección de datos: | Registro de notas <ul style="list-style-type: none">▪ Respuestas▪ Actuaciones |
| Construcción de la entrevista como hecho comunicativo. ¹²⁰ | <ul style="list-style-type: none">▪ Contexto donde se desarrolla▪ Circunstancias que la permitieron▪ Expectativas de los participantes▪ Estados emotivos en los que suceden |

¹¹⁴ S. J. Taylor, R. Bogdan, *op. cit.*, p. 69.

¹¹⁵ *Ibidem*, p. 101.

¹¹⁶ *Ibidem*,, p. 84.

¹¹⁷ *Ibidem*,, p. 71.

¹¹⁸ Mario Camarena Ocampo, y Necochea García, “Conversación única e irreplicable: Lo singular de la historia oral”, en De Garay, Graciela (coord.), *La historia con micrófono*, Textos introductorios a la historia oral, México 1994, p. 17

¹¹⁹ S. J. Taylor, R. Bogdan, *op. cit.*, p. 20.

¹²⁰ Francisco Sierra, *op. cit.*, pp. 318-319.

Conocimiento en el manejo de la entrevista ¹²¹	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Situación comunicativa que rige el intercambio dialógico ▪ Usos del lenguaje apropiado ▪ Contexto y relación con el interlocutor ▪ Juego de ocultamiento y develación intersubjetiva ▪ Factores generales de índole cognitivo o emocional¹²²
Pautas de discurso ¹²³	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Crear situaciones climáticas semejante a aquellas en las que las personas hablan naturalmente ▪ Flujo de información unidireccional ▪ Abstenerse de emitir juicios negativos sobre el entrevistado ▪ Promover relaciones favorables ▪ No interrumpir el discurso ▪ Reforzar gestualmente la intensidad de la comunicación ▪ Mantenerse alerta la intención ▪ Captar durante el desarrollo de la entrevista las posibles deformaciones eventuales ▪ Mantenimiento de la motivación del entrevistado durante toda la comunicación.
Observación participante ¹²⁴ :	Nivel mínimo, en el desarrollo de los procesos en la aplicación del oficio de los informantes.
Interacción con el informante, <i>Rapport</i> ¹²⁵ :	<p>Interacción social no ofensiva, no invasiva</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Simpatía ▪ Manifestar sinceridad ▪ Observarse como inobjetable ▪ Compartir su mundo simbólico ▪ Humildad ▪ Hablar con libertad ▪ Interesarse
Estructura de las notas ¹²⁶ :	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Carátula ▪ Informante (seudónimos) ▪ Fecha ▪ Lugar ▪ Página ▪ Notas observación ▪ Notas respuestas de informante

¹²¹ *Ibid.*, p. 318.

¹²² Francisco Sierra, *op. Cit.*, p. 318.

¹²³ *Ibid.*, p. 323-325.

¹²⁴ S. J. Taylor, R. Bogdan, *op. cit.*, p. 50.

¹²⁵ *Ibid.*, pp. 55-57.

¹²⁶ *Ibid.*, p. 81.

ETAPAS DE RECOPIACIÓN DE LA INFORMACIÓN¹²⁷

1. Planeación
 - Formulación del proyecto de investigación
 - Selección de los informantes
 - Opciones de medios y medios de indagación
 - Programa de trabajo
 - Calendario de actividades
2. Acción
 - Exploración en campo
 - Recopilación de información
 - Elaboración de directorio de informantes
 - Construcción del archivo oral
3. Análisis
 - Ordenación y clasificación del material recabado
 - Redacción de cronologías e índices de contenido
 - Proceso de transcripción de entrevistas

Análisis de resultados mediante un examen de corte hermenéutico interpretativo: organización precisa y sistemática de todas las unidades mínimas de contenido de texto oral transcrito.

Guía para la aplicación de la entrevista de historia oral (temática)¹²⁸

- Exploración
 - Registro espontáneo directamente en el lugar
 - Guía de entrevistas básicas con módulos temáticos, solo aproximación
 - Primer contacto con posibles informantes
 - La creación de expectativas
 - Control pragmático de la situación
 - Procesamiento de datos obtenidos durante la exploración
- Trabajo de campo
 - Selección y acercamiento directo con los informantes
 - Aplicación de entrevistas cualitativas
 - Si es necesario segunda entrevista, mayor profundidad según información obtenida previamente
 - Procesamiento de datos obtenidos durante el trabajo de campo

¹²⁷ Jorge Aceves Lozano, *op. cit.*, p. 223, pp. 236-237.

¹²⁸ Con base en Francisco Sierra, *op. cit.*, pp. 370-375.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Análisis de resultados:	de	Método de triangulación. Combinación de entrevistas e información bibliográfica
Recomendaciones para el análisis de resultados ¹²⁹		<ul style="list-style-type: none">▪ Repetir el proceso de interpretación de la entrevista entre el plano de la representación y la expresión▪ La nueva lingüística y la moderna teoría estética de la recepción destacan el carácter polifónico del lenguaje.▪ El interés del investigador no ha de centrarse en el plano de la verdad, sino en el de las verosimilitudes.▪ Relacionar por asociación, los hechos y los argumentos o razones que defiende el entrevistado▪ Análisis semántico que busca establecer cadenas asociativas de significantes y campos semánticos en el proceso de construcción del sentido que ha manifestado el interlocutor durante la entrevista.
-		

Modo de análisis de la entrevista Excavación o transcripción anotada¹³⁰

¹²⁹ Luis Jesús Galindo Cáceres, *Ibid.*, pp. 362-370.

¹³⁰ Consiste en un análisis extenso y detallado de una sola pieza de datos, a partir de la cual es posible centrarse en un tema relevante de análisis. Francisco Sierra, *Ibid.*, p. 332.

GUÍA DE LA ENTREVISTA

APLICACIÓN DE LAS MUESTRAS. Muestra piloto

Entrevista con video: Determinar la seguridad que manifiesta el informante al ser entrevistado delante de una cámara, con la finalidad de captar toda la información que pueda obtenerse de la muestra.

Informante seleccionado: Persona dedicada al oficio de la carpintería

- Guardián, quién domina el conocimiento tecnológico¹³¹
- Originario del lugar
- Apoyo del informante clave

Ubicación: 1 (mapa de ubicación)

Tiempo aproximado: Una hora

GUÍA DE LA ENTREVISTA

Tradición y cultura en el oficio

Objetivo: Evaluar los aspectos de transmisión del conocimiento (saber tradicional)

1. Quién le enseñó y como aprendió el oficio.
2. Tiempo aproximado que tiene trabajando en su oficio.
3. Si tiene otra actividad laboral cuál es y por qué la lleva a cabo.
4. Participación de la familia en la aplicación del oficio y quienes son (hermanos, padres, abuelos)
5. Desde cuando su familia (padres, abuelos, etc.) se dedica al mismo oficio que usted.

Dominio de la técnica

Objetivo: Determinar el dominio que el informante tiene de la técnica constructiva, el nivel de conocimiento de la transformación de la misma, además de identificar el dominio en el conocimiento tecnológico.

1. Qué tanto ha mejorado la técnica que utiliza desde que la aprendió.
2. Los materiales que utiliza los extraen directamente del medio natural y como lo hace, o los adquiere de proveedores, si es así de dónde, quién y cómo se extraen.
3. Como selecciona los materiales que utiliza.
4. Que tanto han cambiado las herramientas que utiliza actualmente, son las

¹³¹ Ver capítulo uno

- mismas con las que aprendió el oficio o las ha ido cambiando.
- 5.Cuál es el tratamiento que se utiliza para proteger el material (madera), desde cuando lo utiliza, de donde lo aprendió, ha cambiado de la forma en que lo hacía inicialmente.
 6. Por qué ha tenido o no ha tenido necesidad de modificar las proporciones que aprendió inicialmente en la elaboración de las mezclas (adobe, ladrillo).
 7. Actualmente ha construido vivienda de adobe, para quién, es común la práctica, que tanto interfieren los miembros de la casa en su construcción.
 8. Anteriormente como era cuando se comenzaba a construir la vivienda de adobe, participaban los integrantes de la vivienda.

Permanencia y organización de los gremios

Objetivo: Comparar el nivel de alianza y colaboración entre los gremios que existen actualmente y los que existieron anteriormente.

1. ¿Cómo compara el conocimiento de la técnica que aplica con otros artesanos de la misma comunidad y de otras comunidades?
2. Existe una organización entre los artesanos de la misma comunidad y/o de otras comunidades, cómo se lleva a cabo. ¿Cómo se hacía antes?
3. ¿Cuántas personas trabajan para usted?, ¿si dominan también la técnica o solo funcionan como apoyo en el proceso de fabricación en tareas secundarias?
4. ¿Qué actividades realizan normalmente las personas que lo ayudan? ¿Se llevaba de la misma manera anteriormente?
5. ¿Cómo se organizan para llevar a cabo los trabajos?

Transmisión del conocimiento entre miembros de la familia.

Objetivo: Identificar el conocimiento y transmisión del oficio (saber tradicional) entre miembros de una misma familia como parte de una microhistoria.

1. ¿Cómo participan los integrantes de su familia en su trabajo? ¿Cómo se hacía anteriormente (padre, abuelo)?
2. ¿Existe un interés propio o es obligación de los miembros de la familia la participación en su trabajo? ¿Con su padre o abuelo cómo fue?
3. ¿Cree que sus hijos continúen con el oficio que usted desarrolla?

Permanencia del oficio

Objetivo: Analizar el interés que existe actualmente en las nuevas generaciones por conservar el conocimiento tecnológico y la técnica constructiva.

1. ¿Cuánta demanda de trabajo tiene actualmente?, ¿existen temporadas altas y bajas?
2. ¿Por qué continúa trabajando en su oficio?

3. ¿Ha enseñado a otras personas el oficio?, ¿cómo lo hace?, ¿quiénes son? (integrantes de su familia, vecinos, jóvenes interesados en aprender el oficio, personas necesitadas por trabajar)
4. ¿Sabe si hay muchas o pocas personas que se dedican al mismo oficio en la misma comunidad o en otras cercanas, comparadas con las que anteriormente había?
5. ¿Existe algún apego afectivo a su oficio, o siente que lo identifica con sus padres o abuelos? ¿Por qué?